



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

Facultad de Filología

GRADO EN ESPAÑOL: ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

***De alfonsí a sanchismo: los nombres
propios de gobernantes españoles
como fuente de neología***

Alumno: Santiago Ortega Piñón

Tutor: José Ignacio Pérez Pascual

2023

**PEREZ
PASCUAL
JOSE
IGNACIO -
32431213V**

Firmado digitalmente por
PEREZ PASCUAL JOSE
IGNACIO - 32431213V
Nombre de reconocimiento
(DN): c=ES,
serialNumber=IDCES-32431
213V, givenName=JOSE
IGNACIO, sn=PEREZ
PASCUAL, cn=PEREZ
PASCUAL JOSE IGNACIO -
32431213V
Fecha: 2023.06.17 20:07:41
+02'00'

Tabla de contenido

Introducción	1
1. Marco teórico.....	3
1.1. Definición de deonomástica.....	3
1.2. El problema de la eponimia	3
1.3. Voces deantroponímicas	5
1.3.1. Adjetivos deantroponímicos	5
1.3.1.1. Los sufijos <i>-ista</i> y <i>-ano</i>	7
1.3.2. Sustantivos deantroponímicos	9
2. Metodología.....	11
2.1. Búsqueda de palabras.....	11
2.2. Método de análisis	13
2.2.1. Estudio cuantitativo y diacrónico.....	13
2.2.2. Estudio semántico	14
3. Análisis.....	15
3.1. Voces deantroponímicas directas.....	17
3.1.1. Voces con <i>-ista</i> e <i>-ismo</i>	18
3.1.1.1. <i>-ista</i>	19
3.1.1.2. <i>-ismo</i>	25
3.1.2. Otras formaciones	31
3.1.2.1.1. <i>-ino</i>	33
3.1.2.1.2. <i>-esco</i>	36
3.1.2.1.3. <i>-ano</i>	38
3.1.2.1.4. Otros sufijos adjetivadores	39
3.2. Voces deantroponímicas indirectas.....	41
3.2.1. Voces formadas por prefijación.....	43
3.2.2. Voces formadas por pro-compuestos.....	45
Conclusiones.....	48
Bibliografía	50
Apéndice	53

Índice de figuras y tablas

Figura 1. Número de voces deantroponímicas directas e indirectas.....	16
Figura 2. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas directas e indirectas	16
Figura 3. Número de voces deantroponímicas según los sufijos que las componen.....	17
Figura 4. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas según los sufijos que las componen.....	18
Figura 5. Distribución cuantitativa de las voces con -ista en el siglo XIX	19
Figura 6. Distribución diacrónica de las voces con -ista en el siglo XIX	20
Figura 7. Distribución cuantitativa de las voces con -ista en los siglos XX y XXI	21
Figura 8. Distribución diacrónica de las voces con -ista en los siglos XX y XXI	21
Figura 9. El deónimo franquista en diacronía.....	23
Figura 10. Distribución cuantitativa de las voces con -ismo en el siglo XIX	26
Figura 11. Distribución diacrónica de las voces con -ismo en el siglo XIX	26
Figura 12. Distribución cuantitativa de las voces con -ismo en los siglos XX y XXI	27
Figura 13. Distribución diacrónica de las voces con -ismo en los siglos XX y XXI	28
Figura 14. Voces deantroponímicas directas formados por elementos distintos de -ista e -ismo	31
Figura 15. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas directas formados por elementos distintos de -ista e -ismo	32
Figura 16. Voces deantroponímicas directas adjetivales con sufijos distintos de -ista	32
Figura 17. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas directas adjetivales con sufijos distintos de -ista.....	33
Figura 18. Distribución de las voces con -ino.....	34
Figura 19. Distribución de las voces con -esco.....	37
Figura 20. Distribución de las voces con -ano.....	38

Figura 21. Número de voces deantroponímicas indirectas formadas por prefijación y pro-compuestos	42
Figura 22. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas indirectas formadas por prefijación y pro-compuestos.....	42
Figura 23. Número de voces formadas por cada uno de los prefijos.....	43
Figura 24. Número de ocurrencias de las voces formadas con cada uno de los prefijos.....	43
Figura 25. Distribución de las voces con anti-.....	44
Figura 26. Número de voces formadas con cada uno de los pro-compuestos	45
Figura 27. Número de ocurrencias de las voces formadas con cada uno de los pro-compuestos	45
Figura 28. Distribución de las voces con tardo-	46
Figura 29. Tardoantico y tardogótico en italiano.....	47
Figura 30. Tardoantiguo y tardogótico en español	47
Tabla 1. Lista de palabras formadas a partir del nombre de gobernantes españoles	53
Tabla 2. Voces deantroponímicas directas que no se han estudiado en el trabajo.....	59
Tabla 3. Voces deantroponímicas indirectas que no se han estudiado en el trabajo	60

Resumen

El presente trabajo recoge y analiza el léxico formado a partir de los nombres de gobernantes españoles, desde *alfonsí* (*Alfonso* + *-í*) hasta *sanchismo* (*Sánchez* + *-ismo*). Se establecen los siguientes objetivos: hallar cuáles son los elementos derivativos más rentables en nuestro objeto de estudio, determinar el significado de las palabras que forman cada uno de ellos e identificar los nombres de qué gobernantes son más productivos en la formación de palabras.

Se sigue un método de estudio de hemerotecas y corpus. Con el fin de confeccionar un repertorio de palabras, se emplea la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional. Una vez recogidas las voces, se clasifican según los elementos que las conforman, tales como el sufijo *-ismo* o el prefijo *anti-*. El análisis, que se realiza sobre cada grupo de palabras formadas con el mismo elemento, se divide en dos apartados, acordes con los objetivos establecidos: primero, se realiza un estudio cuantitativo y diacrónico para hallar los elementos derivativos y los nombres de gobernantes más productivos de nuestro campo de estudio; a continuación, se lleva a cabo un estudio semántico con el fin de determinar los significados que cada elemento contribuye a las voces derivadas. El estudio cuantitativo-diacrónico se apoya en los datos recogidos en la Hemeroteca Digital, mientras que el examen semántico se realiza empleando no solo esta fuente, sino también los corpus de la Academia.

Las conclusiones más relevantes de nuestro trabajo se refieren a continuación. En primer lugar, se ha hallado que la mayor parte de las palabras objeto de estudio se forman mediante sufijación. Los sufijos más productivos son *-ista* e *-ismo*, dos elementos interrelacionados semánticamente que se estudian conjuntamente. Por un lado, *-ista* es el más productivo de los dos y se aplica con regularidad desde la segunda mitad del siglo XIX. Semánticamente, sus derivados presentan tres acepciones posibles. En las dos primeras, el derivado puede funcionar como sustantivo o como adjetivo: ‘partidario de’ y ‘miembro de’; la tercera acepción es exclusivamente adjetiva y de sentido relacional. Por otro lado, *-ismo*

empieza a formar palabras en la misma época que *-ista*, aunque de manera ligeramente menos productiva. El significado de sus derivados está estrechamente relacionado con sus parejas con *-ista* (*felipismo/felipista*); se han identificado dos acepciones generales: ‘doctrina política de’ y ‘conjunto de partidarios o miembros de’. Además, algunas voces con *-ismo* adoptan modulaciones semánticas especiales, tales como *franquismo* ‘dictadura de Franco’ o ‘periodo de dictadura de Franco’. Otros sufijos rentables, pero menos productivos que los anteriores, son *-ino*, *-esco* y *-ano*. Por otro lado, se han encontrado un número menor, aunque no desdeñable, de palabras formadas mediante prefijación o composición. El prefijo más productivo es *anti-* (*antisanchista*), aunque también forman palabras *pos-*, *neo-*, *pro-* y otros. Respecto a la composición, esta se da mediante pro-compuestos, entre los que destaca *tardo-* (*tardofranquismo*). Finalmente, se ha hallado que los gobernantes cuyos antropónimos son más productivos son Francisco Franco, Felipe González y Pedro Sánchez.

Palabras clave: formación de palabras; deonomástica; eponimia; voces deantroponímicas; gobernantes españoles.

Introducción

Nombres comunes como *judas*, *americana* o *leninismo*, adjetivos como *panglosiano* o *carlista* y verbos como *desestalinizar* son todas palabras que provienen, en última instancia, de un nombre propio. En las últimas décadas, se ha desarrollado un nuevo campo de estudio que tiene como finalidad estudiar la transformación de nombres propios en voces como las anteriores; esta disciplina ha recibido el nombre de *deonomástica*.

El presente trabajo plantea un estudio deonomástico de las voces formadas a partir de los nombres de jefes de gobierno y de Estado españoles, de suerte que se examinarán palabras como *alfonsí*, *canovismo*, *antifranquista*, *aznarato* o *sanchista*. Se ha elegido este objeto de estudio por las siguientes razones: 1) es unitario, puesto que todos los personajes de cuyos nombres se derivan las palabras tienen en común su condición de gobernantes españoles y 2) tal unidad implica la influencia de analogías en la formación de palabras —como el uso relativamente constante de los mismos elementos derivativos—, lo que permite estudiar y extraer conclusiones sobre el conjunto de voces.

El trabajo se estructura en tres partes: en primer lugar, se plantea un marco teórico general sobre la deonomástica; en segundo lugar, se describe la lista de voces recopiladas y se expone el método de análisis; y, por último, se analizan las palabras recogidas.

Los objetivos del trabajo pueden dividirse en dos grupos. Por un lado, se pretende averiguar cuáles son los elementos derivativos (p. ej. *-ista* o *pos-*) más productivos en nuestro objeto de estudio, así como la evolución de cada uno de ellos; también se investigará cuáles son los nombres de gobernantes a partir de los cuales se obtienen más palabras deonomásticas y más frecuentes. Por otro lado, se busca hallar qué significado aporta cada uno de los elementos derivativos a las voces formadas, así como sus distintas subacepciones.

El método empleado en este trabajo se fundamenta en el análisis de hemerotecas y corpus. La principal fuente documental es la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional, de la que se obtienen las palabras que se estudian; una vez recogidas, se clasifican de acuerdo con los elementos derivativos que las conforman. A continuación, para cumplir los objetivos, se examinan de forma conjunta las palabras integradas por los mismos elementos derivativos; dicho examen se articula en dos secciones: una cuantitativa y diacrónica y otra semántica. En la primera, se recurre principalmente a la Hemeroteca Digital para indagar sobre cuáles son los elementos derivativos y los nombres de gobernantes más productivos; asimismo, se utiliza la herramienta de Google Ngram para extraer información diacrónica. La segunda sección es el estudio semántico, cuya finalidad es inferir el significado de cada conjunto de palabras formadas con el mismo elemento; para ello, se revisarán las concordancias no solo de la Hemeroteca Digital, sino también de los corpus de la Academia.

1. Marco teórico

El presente marco teórico se estructura del siguiente modo: en primer lugar, se ofrece una definición de deonomástica; a continuación, se aborda la cuestión del concepto de eponimia; y, por último, se considera la categoría de palabras que constituyen el objeto de estudio de este trabajo, las formadas a partir de antropónimos.

1.1. Definición de deonomástica

Como ya se ha adelantado, la deonomástica¹ «es una rama de la lexicología que estudia las unidades creadas por lexicalización de un nombre propio o por otros procesos de formación de palabras que integran esta categoría, sea como base de derivación o como elemento compositivo» (García Gallarín, 2020). Dicho de otro modo, la deonomástica estudia la formación de palabras —adjetivos, verbos o nombres comunes— a partir de nombres propios. La palabra resultante se denomina *deónimo* (García Gallarín, 2019); así, por ejemplo, a partir del nombre de Calderón de la Barca se ha derivado el deónimo *calderoniano*. En español, como señala Lisyová (2005), solo se forman deónimos a partir de nombres de personas conocidas —personajes históricos, literarios, etc.—, a diferencia de otras lenguas, que también los crean con base en nombres de personas corrientes².

1.2. El problema de la eponimia

En los estudios de deonomástica, el término *epónimo* adolece de ambigüedad. Por una parte, el concepto no está bien delimitado: aunque palabras como *donjuán* o *galeno* no generan problemas en su caracterización como epónimos, otras como *jerez* o *cainita* suscitan más dudas. Por otra parte, no está clara la relación entre los conceptos de eponimia y deonimia.

¹ Término acuñado por el lexicógrafo italiano La Stella (1984).

² En eslovaco, por ejemplo, *Michalova* o *Magdine* son adjetivos que se aplican a personas corrientes que se llamen Michal o Magda, respectivamente (Lisyová, 2005).

En este trabajo, nos acogemos a las precisiones propuestas por Martín Camacho (2021), quien considera que la eponimia es un tipo particular de deonimia. La diferencia entre los deónimos eponímicos y los no eponímicos reside en que en estos últimos «la base es un nombre propio cuyo valor semántico (o referencia) se mantiene, de forma constante y necesaria, en el resultado: *americano, marxismo...*» (Martín Camacho, 2021: 247), que remiten necesariamente a América y a Karl Marx³. En cambio, en los epónimos, «sea visible o no en ellos el rastro del nombre propio que ha actuado como base, el contenido de ese nombre propio no forma parte de la matriz semántica y se manifiesta solo como una referencia extralingüística, esto es, como una alusión o evocación» (Martín Camacho, 2021: 249); es el caso de voces como *benjamín* o *dantesco*, que no remiten, respectivamente, a un personaje bíblico y al autor de la *Divina comedia*, sino que significan ‘hijo menor de una familia’ y ‘espantoso’ (Real Academia Española, 2022)⁴. En los epónimos, el conocimiento del personaje cuyo nombre ha servido de base para la formación de la palabra no es necesario para entender su significado⁵.

Podría parecer que son epónimos todos aquellos deónimos en los que se produce una recategorización de un nombre propio en común sin la intervención de afijos —como en *donjuán* y *galeno*—. Sin embargo, hay deónimos no eponímicos de este tipo —como *jerez* ‘vino blanco de Jerez’, en donde se conserva la referencia a la ciudad—, aunque sean poco frecuentes. De manera análoga, existen epónimos formados por afijación, como *cainismo* —que no significa ‘condición de Caín’ sino ‘odio al prójimo’— o el ya mencionado *dantesco*.

³ O, en nuestros días, también con cierta frecuencia a Groucho Marx.

⁴ En adelante se citará el *Diccionario de la lengua española* simplemente como *DLE*.

⁵ Martín Camacho (2021, p. 255) aporta un ejemplo muy clarificador —y oportuno para este trabajo— para distinguir los epónimos de los deónimos no eponímicos; se trata de la diferencia entre *anguitismo* y *pirronismo*. Si un hablante pregunta por el significado de *anguitismo*, se le respondería algo parecido a «seguimiento de las ideas de Anguita»; a su vez, si ese hablante no conoce a Anguita, estaría obligado a preguntar «¿quién es Anguita?». Esto demuestra que en los semas de *anguitismo* no se ha perdido la referencia al personaje, de modo que no es un epónimo. Muy al contrario, si un hablante pregunta por el significado de *pirronismo* y se le responde «escepticismo», no habrá ninguna necesidad de mencionar a Pirrón de Elis; por tanto, la palabra sí es un epónimo.

1.3. Voces deantroponímicas

Dada la naturaleza de nuestro objeto de estudio, en este trabajo solo se considerarán los antropónimos o nombres de persona como bases de formación de palabras deonomásticas; se descartan, así, las demás clases de nombres propios⁶. Las voces formadas a partir de antropónimos se llaman *deantroponímicas* (García Padrón y Batista Rodríguez, 2018) y constituyen un tipo particular de las palabras deonomásticas. El ejemplo aducido anteriormente —*calderoniano*— es un deónimo deantroponímico.

Las voces deantroponímicas, en particular, y las deonomásticas, en general, pueden pertenecer a distintas categorías gramaticales. A este respecto, García Gallarín (2017: 31) afirma que «la investigación del léxico deonomástico nos acerca a los procesos que dotan de nuevos *sustantivos, adjetivos* o *verbos* a una lengua». En lo que sigue, nos referimos a los adjetivos y a los sustantivos, por ser las clases de palabras deonomásticas más frecuentes. La verbalización deonomástica se produce escasamente: ejemplos de ella son voces internacionales que no se han derivado en español, sino que son préstamos: *pasteurizar* o *galvanizar*, de Louis Pasteur y de Luigi Galvani.

1.3.1. Adjetivos deantroponímicos

Como apunta Solivan de Acosta (2014: 16), los adjetivos deantroponímicos han recibido distintas denominaciones: *adjetivos derivados de nombres propios de persona* (Real Academia Española, 2009: 534), *adjetivos deonomásticos* (Rainer, 1999: 4621) o *adjetivos personales* (Balsas, s. f.). El propio Solivan de Acosta (2014) propone una nueva denominación: *antroponicio*, por analogía con *gentilicio*. En este trabajo, preferimos llamarlos *adjetivos deantroponímicos*, por precisión y transparencia.

⁶ Las clases de nombres propios que se consideran más «genuinas» son los antropónimos y los topónimos, si bien también existen otros tipos como los nombres de períodos temporales (*lunes*), de instituciones (*Senado*) u otros. (Fernández Leborans, 1999, p. 81). También lo son las marcas comerciales (*Google*).

Los adjetivos son la clase de palabras más estudiadas dentro del campo específico de las voces deantroponímicas; el tema fue tratado por primera vez en Oroz Scheibe (1956), pero el estudio más influyente es el de Estapà Argemí (1983), a quien seguimos a continuación.

En primer lugar, el significado de los adjetivos deantroponímicos es especialmente ambiguo; así, por ejemplo, en la frase «la crítica cervantina» se puede interpretar que la crítica es de Cervantes o acerca de Cervantes: solo el contexto puede resolverlo. En otros casos, se han creado oposiciones entre derivados del mismo antropónimo; el ejemplo paradigmático es la distinción entre *marxiano*, ‘relativo a Karl Marx’, y *marxista*, ‘relativo al marxismo’ o ‘adepto al marxismo’ (Seco *et al.*, 1999). Con todo, la proliferación de derivados de un mismo antropónimo no suele crear oposiciones: entre *cervantino* y *cervantesco*, por ejemplo, es difícil discernir diferencias nítidas de significado (Lisyová, 2005: 253).

En segundo lugar, los adjetivos deantroponímicos presentan una multiplicidad de bases de derivación. El sufijo puede añadirse a distintos segmentos del antropónimo: 1) al nombre de pila (*napoleónico*); 2) a dos nombres de pila (*joseantoniano*); 3) al primer apellido (*cortazariano*); 4) al segundo apellido (*lorquiano*); 5) a un seudónimo (*rubendariano*⁷), etc. Naturalmente, la derivación suele darse sobre la base más identificadora del personaje, pero en ocasiones se producen variantes tales como *napoleónico* y *bonapartista*, que pueden llegar a oponerse semánticamente⁸.

En tercer lugar, el repertorio de sufijos derivativos que intervienen en la formación de adjetivos no es muy amplio y está poco especializado semánticamente. Rainer (1999) y Estapà Argemí (1983) ofrecen listas que incluyen los siguientes sufijos: *-ano*, *-eño*, *-eo*, *-ero*, *-esco*,

⁷ Rubén Darío es el nombre artístico de Félix Rubén García Sarmiento.

⁸ *Napoleónico* remite a Napoleón Bonaparte, mientras que *bonapartista* remite a *bonapartismo*, cierta ideología política inspirada en el personaje (DLE).

-és, -ico, -il, -ino, -ista, -ita e -í, si bien la mayor parte de estos afijos ya no son rentables en la formación de deónimos.

1.3.1.1. Los sufijos *-ista* y *-ano*

Los sufijos *-ista* y *-ano* son los más productivos en la adjetivación deantroponímica. De acuerdo con Rainer (1999: 4621), *-ano* sería el sufijo «por defecto» en la formación de adjetivos a partir de nombres propios; sin embargo, en el siglo XVII empieza a proliferar *-ista*, que se adherirá de manera especialmente productiva a nombres propios en contextos políticos (García Padrón y Batista Rodríguez, 2018). Por otra parte, *-ano* e *-ista* se diferencian de otros sufijos en que tienen la capacidad de formar derivados que, además de funcionar como adjetivos, pueden hacerlo como sustantivos (Almela Pérez, 1999: 108-116).

Desde una perspectiva diacrónica, y siguiendo a García Padrón y Batista Rodríguez (2018), *-ano* tenía, en origen, dos acepciones básicas: ‘inclusión’ y ‘adscripción’. La distinción entre estos dos sentidos se puede ejemplificar a partir de la voz *cristiano*: en una primera acepción, la de ‘inclusión’, significa ‘relativo al cristianismo’ (como en *rito cristiano*); en cambio, en la acepción de ‘adscripción’ denota ‘que profesa el cristianismo’ (como en *devoto cristiano*).

Cuando se empezó a expandir *-ista*, de significado ‘seguidor, partidario o adepto’, entró en competencia con la segunda acepción de *-ano* (‘adscripción’), a la que relegó, de suerte que, progresivamente, la productividad de *-ano* fue limitándose a la primera (‘inclusión’); así, por ejemplo, se formó *calvinista* y no **calviniano*. Ahora bien, la consolidación de *-ista* como principal sufijo deantroponímico —en contextos políticos— provocó que extendiese su valor semántico hacia el de ‘inclusión’; de este modo, por ejemplo, la voz *castrista* no solo significa ‘partidario del castrismo’, sino ‘relativo al castrismo’ (DLE): *régimen castrista*. En el español

actual, en definitiva, el sufijo por excelencia en la formación de adjetivos en el ámbito político es *-ista*, y no *-ano* (Roque Amaral, 2011: 415).

García Padrón y Batista Rodríguez (2018: 171) también diferencian tres subacepciones para cada uno de los sentidos de ‘inclusión’ y ‘adscripción’. Dentro del sentido de ‘inclusión’, se distinguen:

- a) ‘pertenencia o relación’ [‘perteneiente o relativo a’]: *poesía juanramoniana*
- b) ‘ semejanza’ [‘que se iguala a’]: *amor bovariano*
- c) ‘manera’ [‘que es al modo de’]: *puntualidad kantiana*

Para el sentido de adscripción, separan:

- a) ‘afiliación’ [‘que sigue a’]: *lingüista chomskiana*
- b) ‘vinculación’ [‘que está integrado en una organización liderada por’]: *monja teresiana*
- c) ‘promoción’ [‘que es impulsada por’]: *reforma obamiana*

Una clasificación semántica alternativa de los patrones morfológicos de *-ista* es la que expone Muñoz Armijo (2012); dicha clasificación, si bien no se circunscribe a las voces deantroponímicas, sin duda las incluye. La autora sistematiza tres paradigmas morfológicos, entre los que los dos primeros crean palabras que pueden funcionar como sustantivos o como adjetivos: *nombres de agente*, *nombres de persona* y *adjetivos relacionales*.

Si se seleccionan los significados de cada patrón derivativo pertinentes al presente trabajo, se obtiene lo siguiente. En primer lugar, los nombres de agente son palabras que denotan al partidario de una doctrina —en nuestro caso, política—; es el caso de la voz *peronista* en su acepción de ‘partidario del peronismo’. En segundo lugar, los nombres de

persona presentan un campo léxico muy variado⁹, pero el significado que más interesa aquí es el de ‘miembro de X’; retomando el mismo ejemplo, *peronista* denota, en esta segunda acepción, al ‘miembro del peronismo o del partido peronista’. En tercer lugar, el último patrón se corresponde con las acepciones exclusivamente adjetivas: se trata de los adjetivos relacionales, que remiten a un sustantivo; *peronista*, en este sentido, significa ‘relativo al peronismo’.

Las propuestas de García Padrón y Batista Rodríguez (2018) y las de Muñoz Armijo (2012) se pueden coordinar de la siguiente manera: los sentidos de ‘inclusión’, de ‘afiliación’ y de ‘vinculación’ de la primera se corresponden, respectivamente, con los adjetivos relacionales, los nombres de agente y los nombres de persona de la segunda.

1.3.2. Sustantivos deantroponímicos

Los sustantivos son la clase de palabras más investigadas en el campo general de la deonomástica. El mecanismo de nominalización más estudiado es el cambio categorial de nombre propio a nombre común, que suele formar epónimos: *mecenas*, *celestina*, *robinsón*, *matusalén*, *quijote*, etc.; este el procedimiento de lexicogénesis más frecuente en el diccionario de deonomástica de Consuelo Gallarín (2017), que solo recoge sustantivos.

No obstante, dado nuestro objeto de estudio, en el presente trabajo nos interesan más las palabras formadas por derivación, es decir, con la intervención de afijos. En este sentido, Díaz Rojo (2001: 25) sostiene que el sufijo más productivo en la formación de sustantivos deantroponímicos es *-ismo*¹⁰ (*chavismo*); desde la perspectiva inversa, Muñoz Armijo (2012: 230) reconoce que «es especialmente rentable la adjunción de *-ismo* a bases patronímicas». Los patrones derivativos característicos de este sufijo se exponen también en

⁹ Muñoz Armija (2012) consigna ocho: profesiones, práctica de una actitud, práctica de un deporte, práctica de ‘X’, miembro de ‘X’ y valor poseedor.

¹⁰ Debe tenerse en cuenta que los sufijos tratados previamente, *-ista* e *-ano*, forman adjetivos que se sustantivan con mucha frecuencia.

su obra; de ellos, seleccionamos aquí los dos más relevantes para sustantivos formados a partir de nombres de políticos: los *nombres de acción* y los *nombres de cualidad*.

En primer lugar, el patrón de los nombres de acción es aquel en el que «el significado más frecuente de *-ismo* [...] corresponde a las doctrinas» (Muñoz Armijo, 2012: 40), en nuestro caso, políticas: en esta acepción —la más habitual—, *peronismo* significado ‘doctrina política de Perón’. Este sentido del sufijo *-ismo* se corresponde con el de los nombres de agente del sufijo *-ista*, ‘partidario de una doctrina’. En segundo lugar, el patrón de los nombres colectivos —más infrecuente— alude «a la idea de conjunto o colectividad de lo que expresa la base» (Muñoz Armijo, 2012: 44); en *peronismo*, esta acepción significa ‘conjunto de peronistas’, sentido que se corresponde con el de ‘miembro del peronismo’ de *peronista*.

Muñoz Armijo (2012) también estudia la relación entre *-ismo* e *-ista*, y concluye que forman un «sistema de parejas que se convierte en una tendencia morfológica muy productiva en los siglos XIX y XX» (Muñoz Armijo, 2012: 231). Como se ha ejemplificado mediante la pareja *peronismo-peronista*, estas dos palabras expresan, principalmente, una correspondencia de *doctrina-partidario*, pero también de *grupo-miembro*.

2. Metodología

El presente epígrafe se divide en dos apartados: primero, se describe el método de búsqueda de palabras; y, después, se plantea el método de análisis que se seguirá para examinar las voces en § 3.

2.1. Búsqueda de palabras

La búsqueda de voces deantroponímicas derivadas de los nombres de gobernantes españoles tiene como finalidad encontrar tanto los deónimos propiamente dichos como la frecuencia de cada uno de ellos¹¹.

Para ello, se ha elegido como fuente de la que extraer las voces la Hemeroteca Digital (Biblioteca Nacional de España, 2007) —en adelante, HD—. Los motivos por los que se ha escogido esta hemeroteca son los siguientes: 1) los textos periodísticos son la clase de texto donde más proliferan las palabras objeto de estudio; 2) la HD posee un número mucho más elevado de textos que otras hemerotecas —como la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica— y también que los corpus de la Academia¹²; 3) como consecuencia de lo anterior, muchas voces poco frecuentes —no necesariamente creaciones ocasionales o esporádicas— solo se registran en un número suficiente en la HD; y 4) los textos alojados en esta hemeroteca abarcan un periodo histórico —desde finales del siglo XVII hasta la actualidad— que cubre la aparición de casi todas las voces objeto de estudio; en cambio, no existe un corpus de la Academia que comprenda todo este tiempo.

Han surgido dos problemas durante la búsqueda del número de testimonios de las voces objeto de estudio. El primero radica en que, en la HD, los mismos resultados se repiten con mucha frecuencia. Por ejemplo, si se busca la voz *aznarismo*, concordancias como «[la] clase

¹¹ En otras palabras, se ha pretendido encontrar tanto *types* como *tokens*.

¹² Se pueden tomar los siguientes datos como demostración. Si se busca la voz *franquista* —a partir de 1936— en la HD, se obtienen 119 288 resultados —con los filtros pertinentes de búsqueda que se explican más adelante—. En cambio, la misma voz obtiene en la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica 40 615 resultados y, en el Corpus del Diccionario Histórico, 1390.

dirigente del **aznarismo** [...] se compactó en torno a él durante los años en la presidencia (*El País*, 5/3/2023)» aparecen siete veces; esto se debe a que la hemeroteca contiene todas las ediciones territoriales del mismo periódico. En la práctica, estas repeticiones provocan que el número de 13 270 ocurrencias que la hemeroteca ofrece de *aznarismo* sea muy superior al real.

La solución por la que se ha optado es la siguiente. Se ha comprobado que, hasta el año 2000, no están catalogadas en la HD ediciones territoriales de ningún periódico, por lo que no se repiten resultados y el número de concordancias es real. En consecuencia, se han recogido los datos hasta tal fecha sin aplicar ningún filtro a la búsqueda. A partir del año 2000, sin embargo, se ha limitado la búsqueda a las ediciones nacionales de diez diarios con el fin de evitar la repetición de resultados: *ABC*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico de Catalunya*, *La Nueva España*, *La Razón*, *La Verdad*, *La Voz de Galicia*, el *Heraldo de Aragón* y el *Faro de Vigo*. El número de ocurrencias de cada palabra que se recoge es la suma de estas dos búsquedas.

El otro problema metodológico es la homonimia. Algunos de los deónimos del corpus comparten la misma forma gráfica con otras palabras; por ejemplo, *marianista* puede referirse tanto a Mariano Rajoy como a la Compañía de María. En casos así, dada la imposibilidad de disociar un homónimo del otro en la búsqueda, no se han contado las ocurrencias del deónimo. Por otra parte, algunas de las palabras aquí recopiladas son homónimas entre sí: es el caso de *felipista*, que puede remitir tanto a Felipe González como a Felipe VI. Dependiendo del caso, o bien se ha renunciado a recoger datos del número de apariciones de las voces, o bien se han atribuido los datos de ciertas fechas a uno y de otras al otro. En cualquier caso, estos detalles se especifican en notas a pie de página.

La lista de palabras se recoge en el apéndice. Se agrupan según el personaje cuyo nombre ha servido de base de derivación. Dentro de cada grupo, las voces se presentan en orden alfabético.

2.2. Método de análisis

En este epígrafe, se describe el método que se seguirá en § 3 para analizar las voces recopiladas. Este trabajo parte de la premisa de que los deónimos recopilados deben ser clasificados según los elementos derivativos que los componen, y no según sus bases de formación. De este modo, las voces formadas a partir del nombre de, por ejemplo, Manuel Azaña —*azañismo*, *azañista*, *azañesco*— no se analizarán conjuntamente, sino que cada una de ellas se examinará en su respectivo grupo de elementos derivativos; así, palabras como *azañismo* se estudiarán como una voz compuesta por el sufijo *-ismo*, y no como un deónimo formado a partir del nombre de Azaña.

Una vez clasificadas las voces, se analizarán desde dos perspectivas. Primero, se realizará un estudio cuantitativo y diacrónico; y después, un estudio semántico.

2.2.1. Estudio cuantitativo y diacrónico

Dentro de este primer apartado, se planteará, en primer lugar, un estudio cuantitativo en el que se comparará el número absoluto de ocurrencias de los distintos deónimos formados con el mismo elemento derivativo¹³. De este modo, se llegará a conclusiones cuantitativas referentes a la productividad tanto de elementos derivativos como de bases de derivación¹⁴.

En segundo lugar, los datos diacrónicos se extraerán de la herramienta de Google Ngram (Google, 2019), que permite investigar la evolución de la productividad relativa de los elementos derivativos y de las bases —esto es, de los nombres de cada gobernante—. También

¹³ Por ejemplo, se comparará el número absoluto de ocurrencias de *canovismo* con la de otros deónimos con el mismo sufijo: *sagastismo*, *silvelismo*, etc.

¹⁴ Es decir, se investigará tanto si sufijos como *-esco* son productivos como si las bases mismas de derivación —los nombres de los políticos: *Franco*, *Felipe González*, etc.— son productivas.

se obtendrán datos sobre los periodos en que el nombre de cada personaje ha servido de base de derivación¹⁵.

2.2.2. Estudio semántico

El estudio semántico tiene como finalidad abstraer los significados que poseen las palabras formadas con los mismos elementos derivativos. Con este propósito, se partirá de las propuestas expuestas en el marco teórico (§ 1.3) sobre la semántica de los derivados con *-ista*, *-ismo* y *-ano*, pero se analizarán, además, otras voces con elementos derivativos distintos. Este estudio se realizará empleando no solo la HD, sino también el Corpus del Diccionario histórico (Real Academia Española, 2013a) y el Corpus del Español del Siglo XXI (Real Academia Española, 2013b)¹⁶. Se recurre a estos corpus de la Academia por dos razones: 1) porque la HD no permite la consulta de los testimonios de años recientes y 2) porque los corpus de la Academia facilitan el análisis semántico de sus concordancias con herramientas como las coapariciones.

¹⁵ Así por ejemplo, se observará que las voces *franquista* y *franquismo*, pese a su enorme frecuencia, no se generalizan hasta la muerte de Franco, y cobran un gran impulso en los años 2000.

¹⁶ Puntualmente se ha recurrido también a la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica (Ministerio de Cultura y Deporte, 2006) —en adelante, BVPH— y a Google Books (Google, 2023).

3. Análisis

Se han recopilado 196 palabras presentes en 434 971 ocurrencias. Con anterioridad al estudio cuantitativo-diacrónico y semántico de las voces recopiladas, se plantea una clasificación de los deónimos.

La primera gran división que se propone aquí separa las voces recogidas en dos grandes grupos. El primero comprende las voces deantroponímicas propiamente dichas, es decir, aquellas que toman como base de derivación un antropónimo: *franquista* < *Franco* + *-ista*; *sanchismo* < *Sánchez* + *-ismo*, etc. Siguiendo a Pronińska (2015), denominaremos a los derivados de esta clase «voces deantroponímicas directas». Este grupo está constituido por 112 palabras —el 57,14 % de la lista— repartidas en 402 140 ocurrencias, lo que supone el 92,45 % de las totales.

Por otro lado, debemos considerar un segundo grupo que abarque todas aquellas voces que no toman como base morfológica un antropónimo, sino una voz deantroponímica: *antifranquista* < *anti-* + *franquista*; *postsanchismo* < *post-* + *sanchismo*, etc. A los derivados de este tipo los llamaremos «voces deantroponímicas indirectas» (Pronińska, 2015). Este grupo se compone de 84 voces —el 42,85 %— presentes en 32 831 ocurrencias, que representan únicamente el 7,55 % de las totales.

A continuación, se muestran dos gráficos que reflejan los datos numéricos tanto de la cantidad de palabras de cada grupo (Figura 1) como del número de ocurrencias (Figura 2).

Figura 1. Número de voces deantroponímicas directas e indirectas

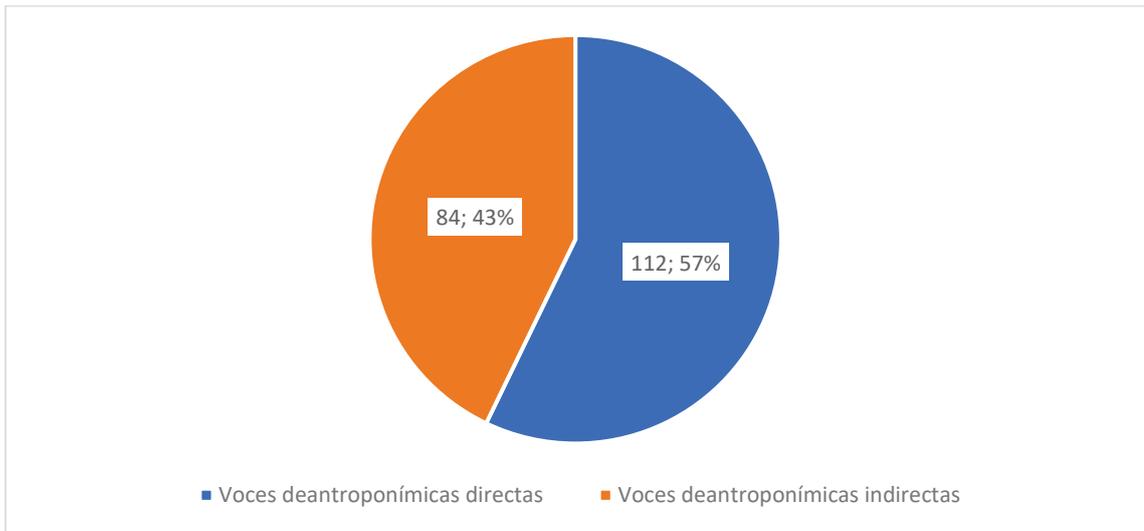
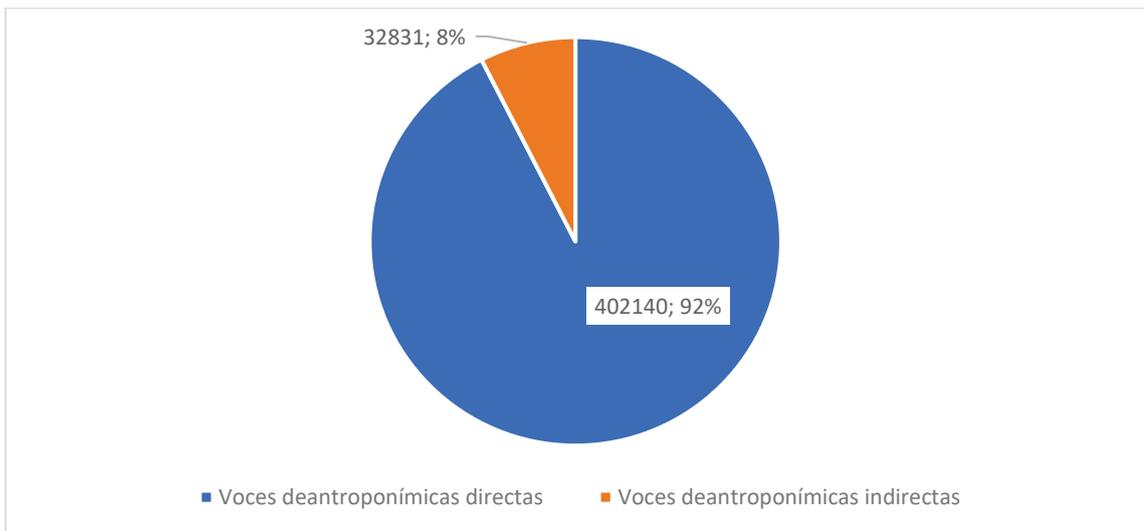


Figura 2. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas directas e indirectas



Los datos numéricos recopilados evidencian que, aunque el número de voces antroponímicas directas e indirectas es relativamente parejo, la frecuencia de las primeras es muy superior a la de las segundas. Así pues, aunque vocablos como *franquista* hayan servido de base de formación de numerosas palabras nuevas —*antifranquista*, *neofranquista*, *prefranquista*, *posfranquista*, etc.—, estas últimas están mucho menos extendidas que el deónimo original. En consecuencia, el análisis que se lleva a cabo a continuación dedicará mayor atención a las voces deantroponímicas directas (§ 3.1) que a las indirectas (§ 3.2).

3.1. Voces deantroponímicas directas

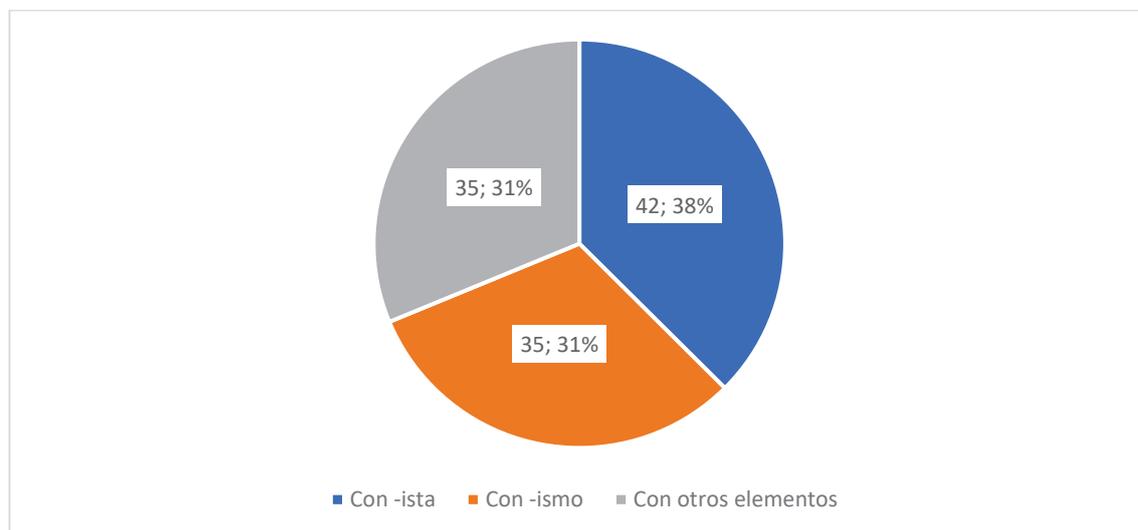
El grupo de las voces deantroponímicas directas contiene 112 palabras y 402 140 ocurrencias. Atendiendo a los datos numéricos, se plantea a continuación una subclasificación de estos deónimos según los elementos derivativos que los componen.

El primer grupo está integrado por palabras formadas con el sufijo *-ista*: *canovista*, *datista*, *aznarista*, etc.; son 42 voces que cuentan con 215 168 ocurrencias. El segundo grupo lo componen los vocablos que contienen el sufijo *-ismo*: *alfonsismo*, *sagastismo*, *maurismo*, etc.; estos son 35 palabras repartidas en 154 957 ocurrencias.

Dada la preponderancia de las voces de esos dos primeros grupos, se reúnen todas las que no se han formado con *-ista* o *-ismo* en un tercer grupo; se trata de voces como *sagastino*, *zapateresco* o *felipizar*¹⁷. Son 35 palabras, pero distribuidas en solo 32 015 ocurrencias.

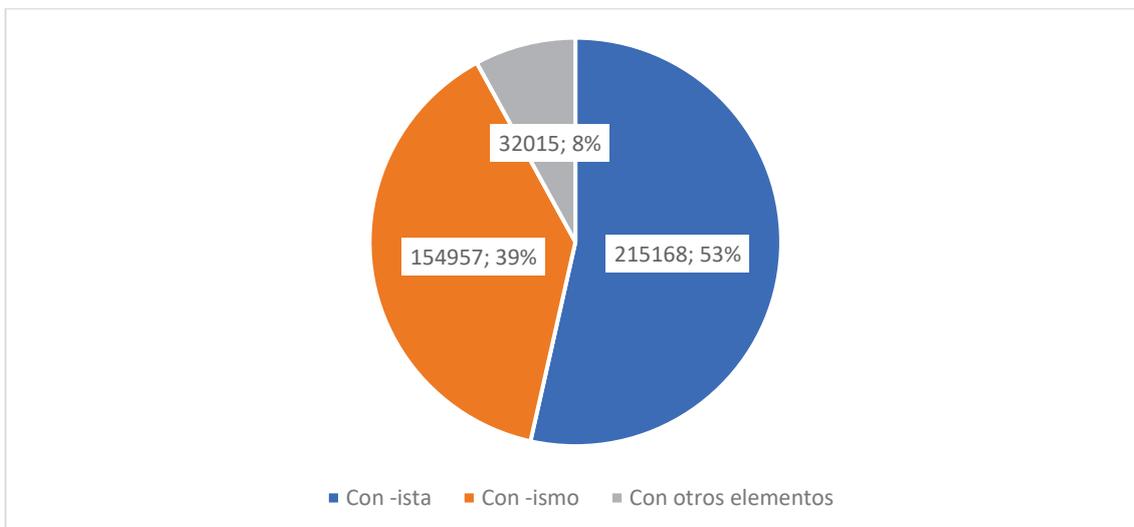
A continuación, estos datos numéricos se reflejan en las Figuras 3 y 4.

Figura 3. Número de voces deantroponímicas según los sufijos que las componen



¹⁷ Se plantean más subclasificaciones de este grupo más adelante.

Figura 4. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas según los sufijos que las componen



Los sufijos más productivos, tanto en términos de número de palabras formadas como de frecuencia de aparición, son, por tanto, *-ista* e *-ismo*, que constituyen el 69 % de las voces y el 92 % de las ocurrencias. Se ha podido comprobar que todos los deónimos formados con *-ismo* tienen un correlato en *-ista* (*canovismo*, *canovista*; *azañismo*, *azañista*); en cambio, no todas las voces con *-ista* tienen una pareja con *-ismo* que se haya extendido mínimamente (*odonelista*, **odonelismo*; *fernandista*, **fernandismo*).

La formación de un número tan elevado de parejas de voces con *-ismo* e *-ista*, junto con la interdependencia semántica entre ambos sufijos —tratada anteriormente (§ 1.2.2)— son razones que juzgamos suficientes para agruparlos en una misma categoría de análisis. En lo que sigue, se estudiarán las palabras con *-ista* e *-ismo* conjuntamente (§ 3.1.1.), mientras que el resto de voces sufijadas se estudian en un apartado único (§ 3.1.2.).

3.1.1. Voces con *-ista* e *-ismo*

Se analizarán primero los deónimos con *-ista* y después los formados con *-ismo*.

3.1.1.1. *-ista*

En primer lugar, se estudian los deónimos formados con este sufijo desde una perspectiva cuantitativa y diacrónica. La semántica de los derivados, así como sus distintas acepciones, son objeto de estudio en la segunda sección.

Nuestra lista de palabras contiene 42 voces con *-ista* presentes en 215 168 ocurrencias. Se exponen dos gráficos: por un lado, la Figura 5 muestra el número de testimonios de cada voz formada con *-ista* a partir del nombre de gobernantes del siglo XIX; por otro, la Figura 6 ofrece información sobre una selección de deónimos con *-ista*, pero desde una perspectiva diacrónica en lugar de cuantitativa.

Figura 5. Distribución cuantitativa de las voces con -ista en el siglo XIX

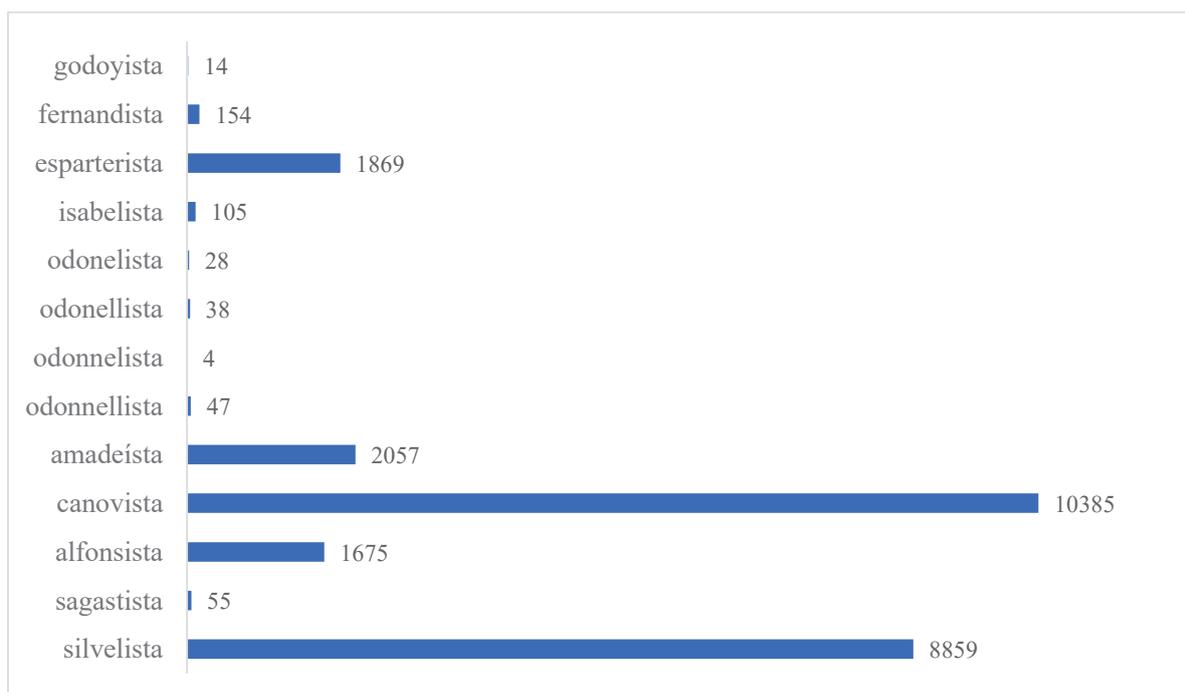
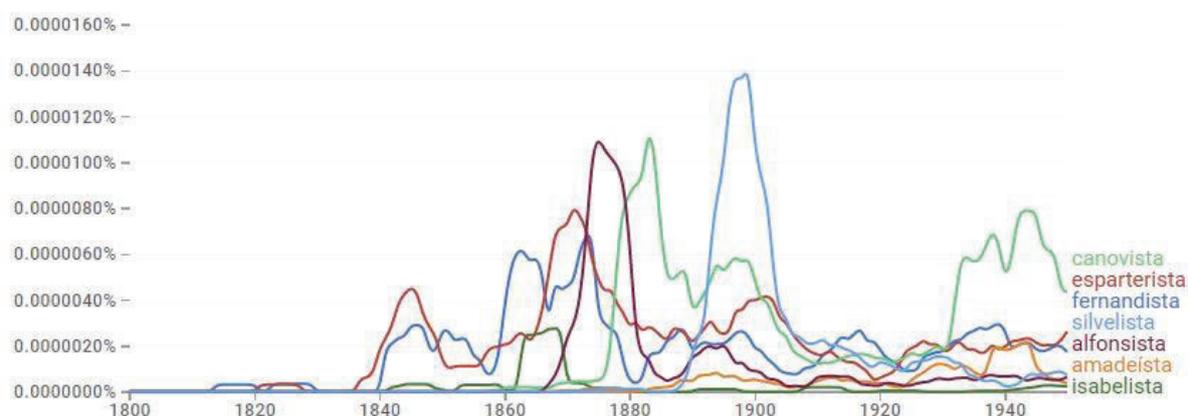


Figura 6. Distribución diacrónica de las voces con -ista en el siglo XIX



De las Figuras 5 y 6, se pueden extraer algunas conclusiones. El primer jefe de gobierno al que se agrega el sufijo *-ista* de manera productiva y contemporánea a su mandato es Baldomero Espartero, político que gobernó, con interrupciones, desde 1837 hasta 1856; *godoyista* y *fernandista* —este último, en competencia con *fernandino*— se usan escasamente y con posterioridad al gobierno o muerte del personaje. Más adelante, se forman *isabelista*, voz inhabitual por la competencia con *isabelino*, y *odonelista*, que presenta una importante vacilación en su forma —hasta cuatro variantes— a causa de su apellido de origen extranjero. El sufijo no recupera cierto vigor hasta el Sexenio Democrático (1868-1874), cuando se forman dos voces a partir de nombres de reyes: *amadeísta* y *alfonsista* —referido aquí a Alfonso XII—, este último en competencia con *alfonsino*. Tras la Restauración, *canovista* se convierte en el derivado con *-ista* más frecuente de todo el siglo, seguido de cerca por *silvelista*; no obstante, *silvelista* es una voz mucho más efímera que *canovista*, pues esta seguirá usándose con notable frecuencia durante el siglo XX. *Sagastista*, por su parte, es una palabra muy infrecuente debido a la existencia de *sagastino*.

De los siglos XX y XXI, se presentan los siguientes gráficos. La Figura 7 refleja la distribución cuantitativa de los deónimos, mientras que en la Figura 8 se muestra un gráfico de Ngram con una selección de las voces más frecuentes. Dada la preponderancia de *franquista*

respecto al resto de palabras, no se incluye esta voz en la Figura 8, sino que se presenta en un gráfico separado, en la Figura 9.

Figura 7. Distribución cuantitativa de las voces con -ista en los siglos XX y XXI

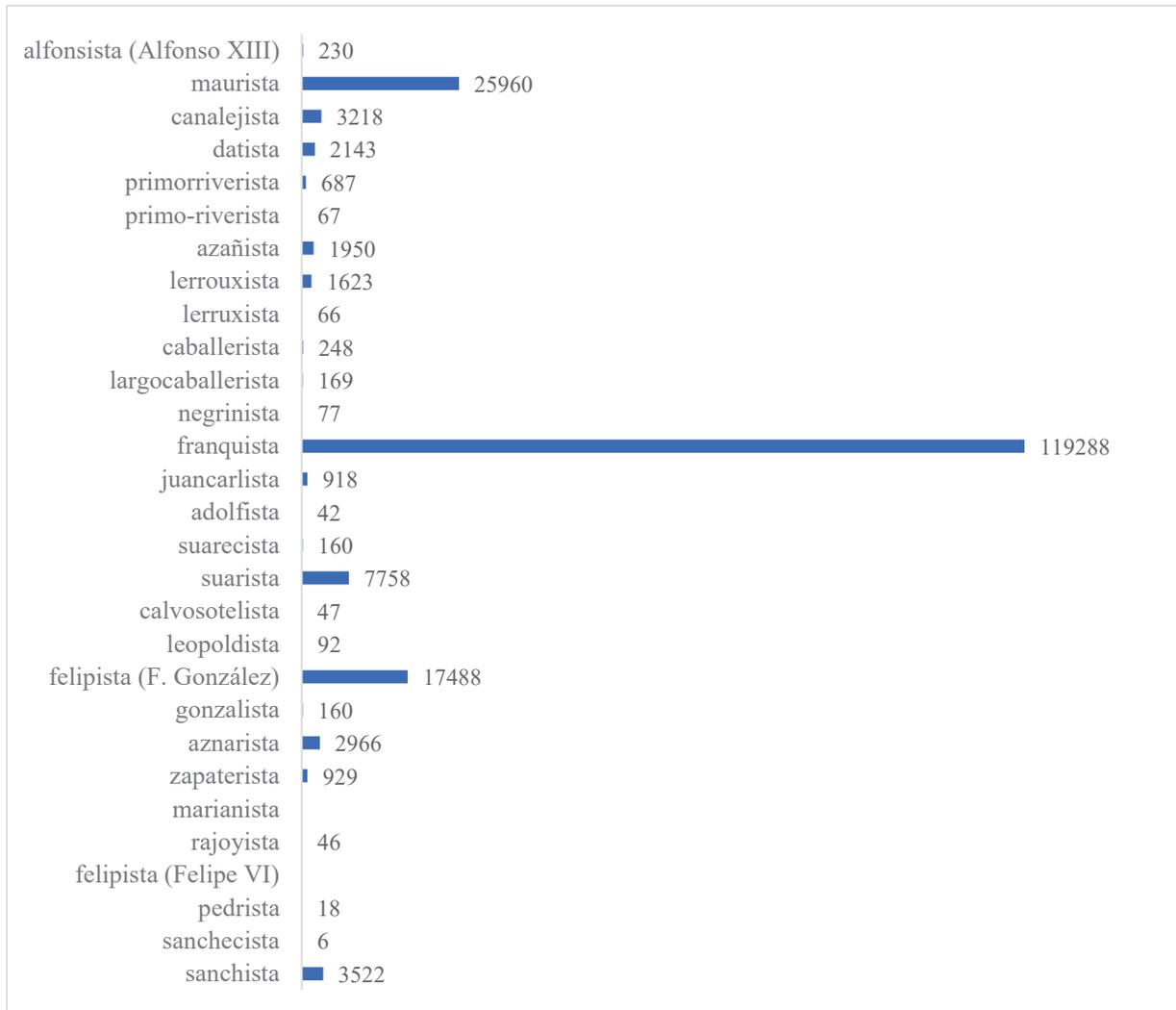
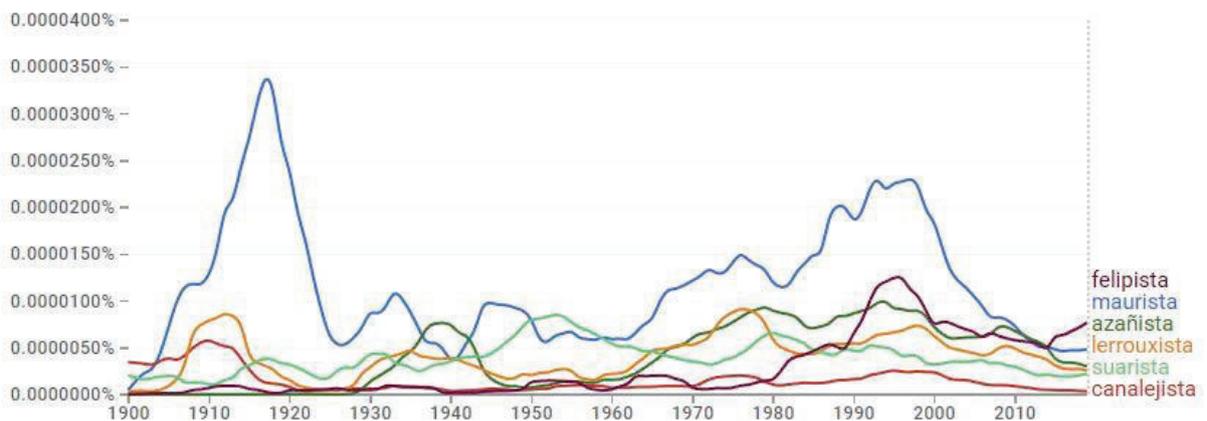


Figura 8. Distribución diacrónica de las voces con -ista en los siglos XX y XXI



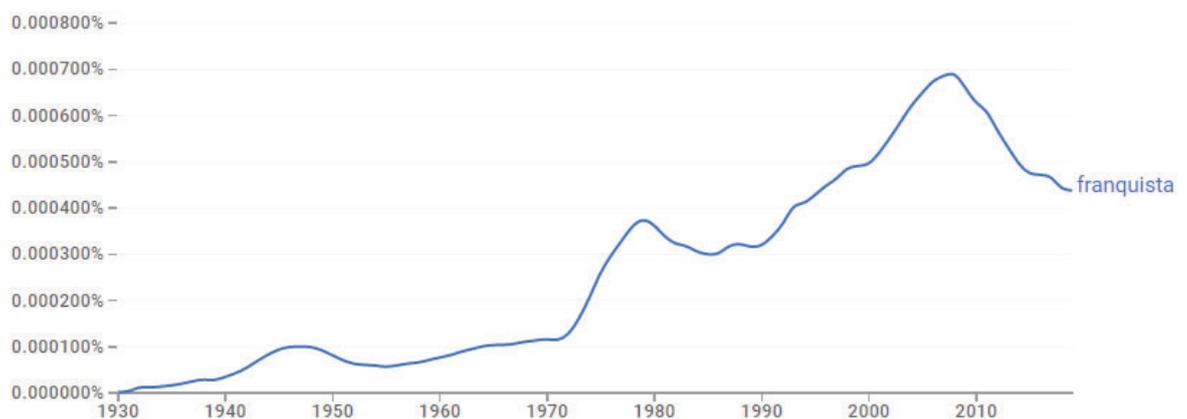
El primer dato que se debe reseñar es la notable frecuencia de la voz *maurista*: si se compara con *canovista*, se halla que las ocurrencias son más del doble. Posiblemente, *maurista* se generalizó por funcionar en oposición con *idóneo* ‘partidario de Eduardo Dato’, político que rivalizaba con Antonio Maura en el liderazgo del Partido Conservador: «Era **maurista** y se hizo **idóneo**. [...] Con la misma pluma con que defendió a Maura y a Cierva ha atacado a Cierva y a Maura. Siguió a Dato. Y Dato le ha confinado en los puestos subalternos» (*La Voz [Madrid]*, 19/1/1921, p. 3, HD). A su vez, la proliferación de *idóneo* como ‘partidario de Dato’ tuvo como consecuencia una menor extensión de la voz *datista*, palabra de la que, aun así, se han registrado 2143 ocurrencias. *Canalejista*, por su parte, es una palabra también considerablemente frecuente en la prensa de la época. En definitiva, es este un periodo histórico en que la sufijación con *-ista* se da con mucha productividad en casi cualquier jefe de gobierno.

Con todo, las voces formadas durante la dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República son relativamente escasas y poco frecuentes. En primer lugar, la sufijación con *-ista* a partir del nombre de Primo de Rivera crea palabras con muy pocas ocurrencias, lo que sin duda se debe al apellido compuesto del político, que ocasiona vacilación entre variantes —*primorriverista*, *primo-riverista*— y una excesiva longitud del derivado. Durante la Segunda República, solo se extienden notoriamente *azañista* y *lerrouxista*; este último sufre una leve vacilación con la forma alternativa *lerruxista*, lo cual lo emparenta con los vocablos formados a partir del nombre de O’Donnell. Lerrooux y O’Donnell, en efecto, son apellidos extranjeros cuya grafía oscila cuando dejan de ser nombres propios y pasan a formar parte de nombres comunes. En cualquier caso, las formas más frecuentes son las que conservan la grafía extranjerizante: *lerrouxista* y *odonnellista*.

Después del final de la Segunda República, el único nombre que podemos considerar hasta los años 70 es el de Francisco Franco. La generalización de la palabra *franquista* es absoluta: se han registrado 119 288 testimonios, lo que representa el 27,42 % de las ocurrencias

del repertorio completo de palabras recogidas; es, además, la única palabra formada con *-ista* en nuestra lista que aparece en el *DLE*. En cualquier caso, mucho más relevante que la cantidad de testimonios o su presencia lexicográfica es la cronología de su extensión: a diferencia de los casos anteriores de sufijación, *franquista* no se extendió significativamente hasta la muerte del personaje que le sirvió de base. Si se restringe la búsqueda de *franquista* en la HD a los años de dictadura, solo se registran 5123 resultados, un exiguo 4,2 % de los testimonios totales. Como pone de manifiesto el gráfico de Ngram de la Figura 9, *franquista* solo se generaliza a partir de los años 70; luego, en los 80 y 90 experimenta un ligero descenso, pero en los años 2000 conoce su expansión decisiva.

Figura 9. El deónimo franquista en diacronía



Franquista es un ejemplo palmario de la influencia de factores extralingüísticos en la formación de palabras. No cabe duda de que las circunstancias políticas durante el franquismo restringieron el uso de una voz como *franquista*, que a menudo acarrea connotaciones despectivas o indica la oposición del hablante. Por otra parte, su mayor extensión durante la década de los 2000 frente a las de los 80 y 90 se puede atribuir a la actualidad que, en el primer decenio del siglo XXI, cobró la cuestión de la memoria histórica.

Desde 1975, todos los gobernantes han recibido la sufijación con *-ista*. En este periodo, son frecuentes las vacilaciones entre la sufijación del nombre y la del apellido: *leopoldista*,

calvosotelista; felipista, gonzalista; marianista, rajoyista y pedrista, sanchista. Por otra parte, es llamativa la situación de la sílaba final en los apellidos patronímicos *Suárez, Sánchez y González*: en el último de ellos, la sílaba final se pierde siempre, pues no se da un hipotético **gonzalecista*, sino solo *gonzalista* —a su vez, mucho más infrecuente que *felipista*—; en cambio, *suarista* y *sanchista* conviven con las formas *suarecista* y *sanchista* —voces, eso sí, mucho menos extendidas que las primeras—. Este fenómeno lo explica Rainer (2007: 253), quien sostiene que *-ez-* cae regularmente en bases trisílabas —*González*—, mientras que en bisílabas hay cierta vacilación —*Suárez* y *Sánchez*—. Por último, se debe resaltar el notable número de ocurrencias de *sanchista* (3522), muy superior a la de otros presidentes de años recientes que estuvieron más años en el cargo.

A continuación, se realiza el estudio semántico, correspondiente al segundo apartado de análisis. En primer lugar, se ha podido comprobar que el significado más frecuente de las voces formadas con *-ista* es el de ‘partidario o seguidor de’, equivalente al de ‘adscripción’ en su subacepción de ‘afiliación’. Este sentido se observa a lo largo de toda la historia del sufijo. En unos casos, el derivado funciona como adjetivo; véanse los ejemplos 1 y 2.

- (1) Todas estas fuerzas combinadas pueden dar un mal día al Duque de Dalmacia (*Soult*), sin que puedan nada [...] la trinca de pícaros **Godoyistas** y Francómanos (*Diario de Mallorca*, 1/4/1809, p. 368, HD).
- (2) La gran masa no es **franquista**, dicho así rotundamente (*El Socialista*, 14/4/1955, p. 2, HD).

En otros casos (ejemplos 3 y 4), funciona como sustantivo:

- (3) Nosotros no cederemos jamás á esta clase de **fernandistas** en amar á Fernando, en deseos de verlo á la cabeza de su Nación, en sentimientos de compasión por sus sufrimientos y cautividad (*Abeja española*, 4/8/1813, p. 32, HD).

- (4) La unificación del partido monárquico es de desear para cuando llegue ese caso; porque aisladamente, ni carlistas¹⁸, ni **isabelistas** tienen bastante fuerza para superar las complicaciones que hoy existen (*La Época*, 6/4/1869, p. 38, HD).

En segundo lugar, hay numerosos testimonios que se pueden asignar a otra subacepción distinta dentro del significado de ‘adscripción’: la de ‘vinculación’; se trata de usos en que el derivado no designa tanto a los partidarios del político cuanto a los miembros de un grupo o partido cuyo líder es dicho político. Del mismo modo que con los casos de ‘afiliación’, las voces pueden ser adjetivas (ejemplo 5) o sustantivas (ejemplo 6):

- (5) Una persona digna de crédito [...] nos dice que el comandante de las tropas **esparteristas** de Miranda hizo fusilar á su llegada á aquella ciudad á siete jóvenes, convencidos de tentativas de enganche (*Diario constitucional de Palma*, 25/10/1841, HD).
- (6) Está siendo comentadísimo el acto político de anoche, en el que se llegó al acuerdo por **azañistas** y socialistas de permanecer eternamente en el poder (*La Tierra*, 15/2/1933, p. 1, HD)

Finalmente, un tercer significado de las voces en *-ista* es el de ‘inclusión’, propio de los adjetivos relacionales (ejemplos 7 y 8):

- (7) Aunque los neo-realistas no tienen ojos sino para ver á D. Amadeo, ni oídos sino para oír lo que D. Amadeo dice, hemos de llamarles la atención sobre el siguiente cuadro en que está perfectamente retratada la España **amadeísta** (*La Regeneración*, 25/1/1871, p. 3, HD).
- (8) González se ha erigido en el líder del partido progresista español. La victoria **felipista**, por cuarta vez, tiene un incuestionable mérito (*Diari de Sabadell*, 8/6/1993, p. 13, HD).

3.1.1.2. **-ismo**

Se procede de modo análogo a como se ha hecho en el apartado de *-ista*: se realiza primero un estudio cuantitativo y diacrónico, y después un examen semántico.

¹⁸ Aunque no entran dentro de nuestro repertorio de palabras, se debe reseñar que *carlista* y *carlismo* son voces deantroponímicas derivadas del nombre de una figura política española extraordinariamente extendidas: la HD registra más de 200 000 resultados para *carlista* y más de 30 000 para *carlismo*.

Se han registrado 35 palabras con *-ismo* y 154 957 ocurrencias. A continuación, se reflejan en las Figuras 10 y 11 las voces con *-ismo* del siglo XIX desde una perspectiva cuantitativa y diacrónica, respectivamente.

Figura 10. Distribución cuantitativa de las voces con *-ismo* en el siglo XIX

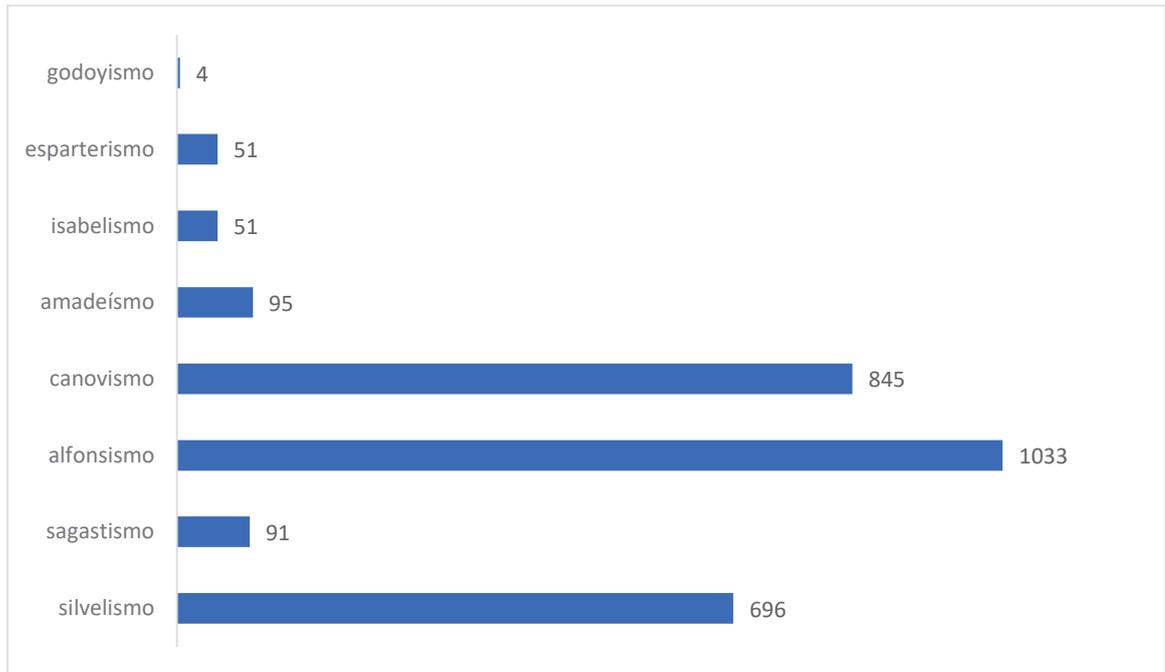
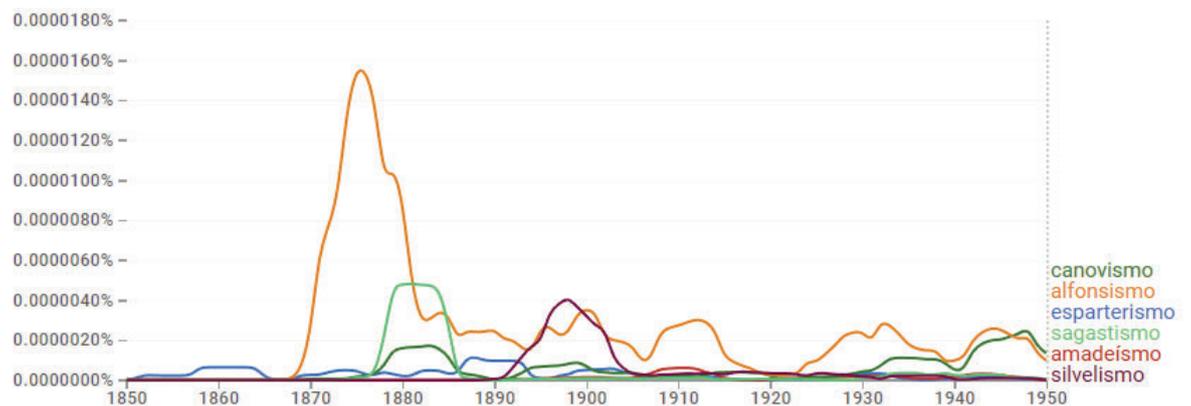


Figura 11. Distribución diacrónica de las voces con *-ismo* en el siglo XIX



Se pueden apuntar tres cuestiones acerca de estos datos. En primer lugar, las consideraciones sobre la frecuencia relativa de cada una de estas palabras con *-ismo* son análogas a las referidas sobre sus parejas con *-ista* (Figura 5). En segundo lugar, si se compara la frecuencia de las palabras de uno y otro sufijo, se debe reseñar que las voces con *-ista* son todas más frecuentes

que sus correlatos con *-ismo*. Finalmente, si la voz con *-ista* formada en el siglo XIX con más ocurrencias es *canovista*, en el caso de *-ismo* es *alfonsismo*. Esta palabra es tan común que está recogida en el *DLE*, diccionario que solo registra, además de *alfonsismo*, una palabra más formada con *-ismo*: *franquismo*. De los siglos XX y XXI, se muestran las Figuras 12 y 13.

Figura 12. Distribución cuantitativa de las voces con -ismo en los siglos XX y XXI

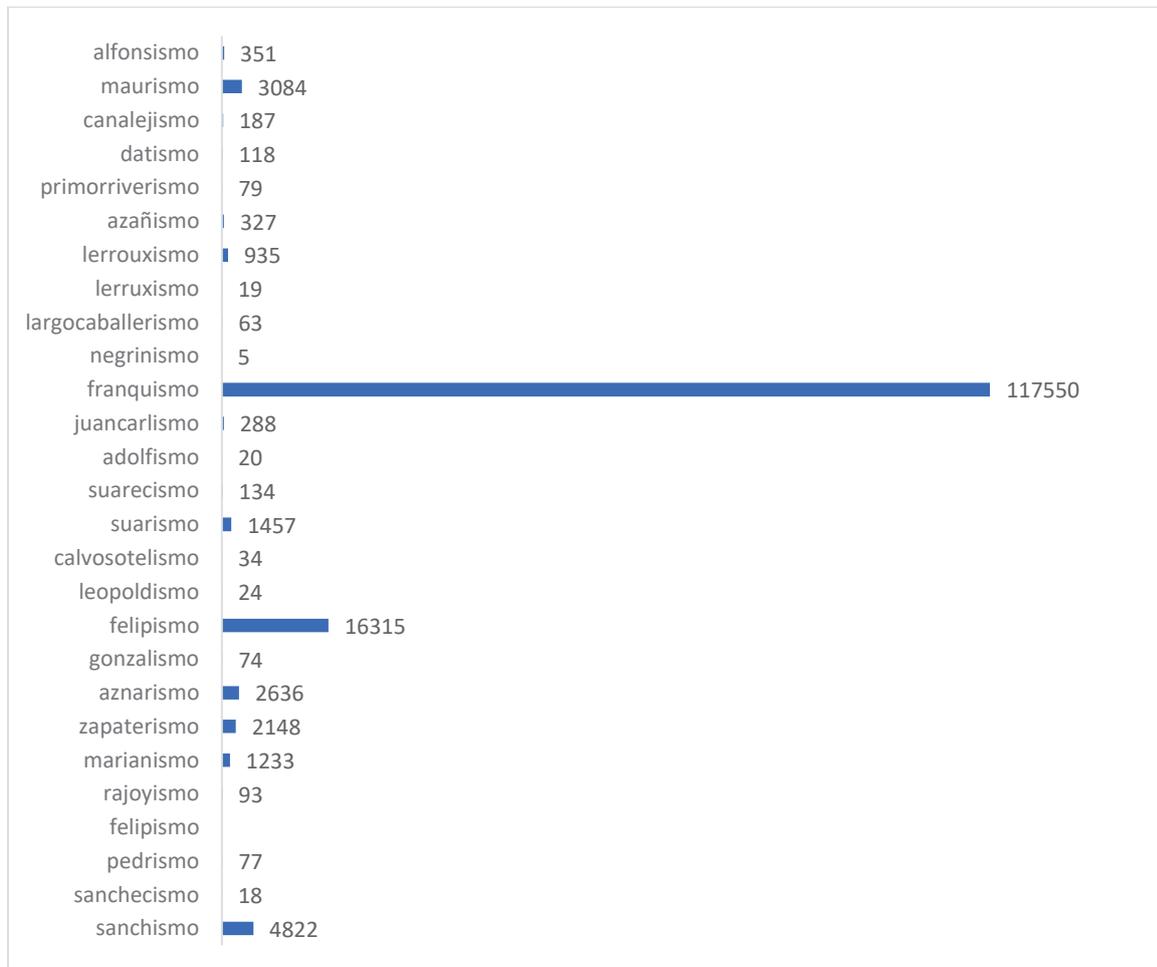
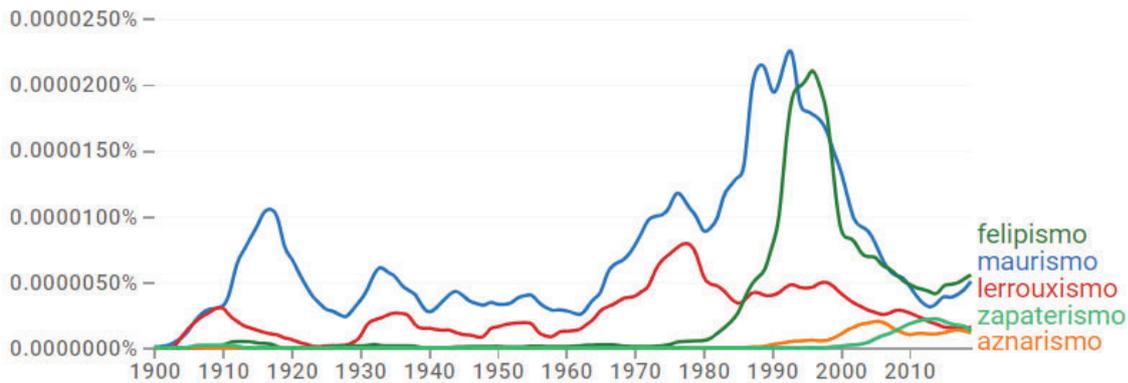


Figura 13. Distribución diacrónica de las voces con *-ismo* en los siglos XX y XXI



En el siglo XX, la frecuencia relativa de las voces con *-ismo* crece con respecto a sus correlatos con *-ista*, sobre todo a partir de la voz *franquismo*; esta palabra es casi tan frecuente como su pareja con *-ista*: 117 550 frente a 119 288 resultados. Más adelante, *felipismo* y *felipista* contraen una proporción parecida: 161 315 frente a 174 199 ocurrencias. Finalmente, en el siglo XXI se dan los primeros casos de voces con *-ismo* más frecuentes que sus parejas con *-ista*: es el caso de *zapaterismo* y *sanchismo* respecto a *zapaterista* y *sanchista*. *Sanchismo*, de hecho, es la tercera voz más frecuente de todas las derivadas con *-ismo*.

Una vez realizadas las consideraciones cuantitativas y diacrónicas, se procede a estudiar la semántica de los derivados con *-ismo*. El significado más habitual de estas voces denota la doctrina del político a cuyo nombre se adjunta; véanse los ejemplos 9 y 10:

- (9) Hemos de creer que ahora, y aunque sea un poco tarde, se le dará la batalla al **maurismo**, que representa la reacción, la negación del progreso y el catalanismo que nos deshonra (*El Día*, 14/2/1903, p. 1, HD).
- (10) ¿Qué hay en esas cabezas? Sólo ideología, ningún análisis de la realidad: aranismo y arzallusismo. Ante eso crece una nueva ideología: el **aznarismo**. Hace falta otra cosa: sensatez (*El Periódico de Catalunya*, 9/8/2000, p. 3, HD).

Estas acepciones de *-ismo* son las que se corresponden con las de ‘afiliación’ de *-ista* en una relación doctrina-partidario. En otros casos menos habituales, la voz con *-ismo* designa al ‘conjunto de partidarios o miembros del partido del político’ (ejemplos 11 y 12):

(11) El **felipismo** está «bunkerizado», y en eso, si que tiene razón Aznar. Y no quieren salir del poder ni con «honor» ni con agua caliente. Se quieren quedar (*El Mundo*, 27/11/1994, CDH).

(12) Aquí empezó, en las filas del **aznarismo**, la última etapa de la carrera política y diplomática de [Javier Rupérez], que ejerció altas responsabilidades tras la victoria electoral del PP en 1996 (Fuentes, J. F., 6/7/2016, <https://www.revistadelibros.com/>).

Esta significación de *-ismo* coincide con la de ‘vinculación’ de *-ista* en una relación grupo-miembro.

Los dos anteriores son los significados rectos, presentes en la mayoría de voces. Sin embargo, las palabras con *-ismo* adoptan, en muchos casos, modulaciones semánticas particulares que escapan a los dos sentidos usuales. Los primeros ejemplos (13 y 14) que se aducirán aquí son los de la voz *canovismo*.

(13) Había nacido 82 años atrás, un 12 de noviembre de 1923, en una España deprimida, marcada por el colapso del **canovismo** y el desastre de El Annual (*El adelantado*, 16/02/2007, p. 18, BVPH).

(14) El **canovismo** duró cuarenta y tantos años, pero en 1920, en gran parte por los errores del rey, que descuartzizó los partidos dinásticos, [...] no podía resolver los problemas que tenía planteados la nación (Racionero, L., *Los complejos de la derecha*, 2006, CORPES)

No sería exacto atribuir en estos contextos el significado de ‘doctrina política de Cánovas’ a *canovismo*; más bien, cabe interpretar que se usa aquí con el significado de ‘régimen político promocionado por Cánovas’, lo que desborda los años de gobierno del político y se puede identificar con la Restauración borbónica. En el segundo testimonio, además, la voz toma unos

matices más temporales que lo aproximan al significado de ‘periodo histórico que comprende la Restauración borbónica’.

Estas modulaciones semánticas que se apuntan en *canovismo* se desarrollan plenamente en *franquismo*. En efecto, solo un número muy bajo de testimonios de la palabra *franquismo* pueden parafrasearse como ‘doctrina política de Franco’. La inmensa mayoría de usos son análogos a los de los ejemplos 14 y 15:

(15) A pesar del transcurso de casi cuarenta años [...], hubo siempre una realidad inamovible: el carácter personal de la Dictadura. Es imposible separar la figura de Franco de su régimen, el **franquismo**. Ambos se identificaron constantemente (Castelló, J. E., *España: siglo XX. 1939-1978*, 1988, CDH).

(16) El **franquismo**, como sistema político tipificado, descansó siempre, entre otros factores políticos, sobre estos dos: la unidad y concentración personalizada del poder político y la ausencia de una oposición democrática legalizada (Morodo, R., *Por una sociedad democrática y progresista*, 1982, CDH).

En estos dos testimonios, *franquismo* denota el régimen o sistema político dictatorial impuesto por Franco. Sin embargo, más frecuente todavía que esta acepción creemos que es la de los fragmentos 17 y 18:

(17) La Fiscalía del Tribunal Supremo ha pedido al juez que archive la causa contra el juez Baltasar Garzón por investigar los crímenes cometidos en España durante el **franquismo** (*El País*, 21/1/2010, CORPES).

(18) España es un país inmensamente mejor del que era y creo que podemos estar confiados en que no vamos a volver a una época tan oscura como el **franquismo** (Padilla, J., *Zenda. Autores, libros y compañía*, 5/9/2019, CORPES).

Inequívocamente, en esta segunda acepción se identifica el *franquismo* con el periodo histórico que abarcó la dictadura franquista.

3.1.2. Otras formaciones

En esta categoría, se incluyen todas las voces deantroponímicas directas formadas con sufijos distintos de *-ista* e *-ismo*. Como se ha indicado anteriormente, son 35 palabras presentes en 32 015 ocurrencias; se clasifican a continuación.

Un primer tipo de voces son aquellas formadas por sufijos de función adjetivadora distintos de *-ista*. Los tres elementos derivativos que se registran con cierta productividad son *-ino* (*alfonsino*), *-esco* (*azañesco*) y *-ano* (*suareciano*). También se dan otras formaciones con sufijos más esporádicos (*alfonsí*). En total, son 23 palabras.

Los demás tipos de voces contienen una cantidad reducida de palabras de función no adjetiva. Son verbos (*desfranquizar*), sustantivos con sufijos distintos de *-ismo* (*aznarato*) y los deónimos de nuestra lista que no se han formado por sufijación, sino mediante otros mecanismos (*amadeo*).

Los datos numéricos de cantidad de palabras y número de ocurrencias se muestran en las Figuras 14 y 15.

Figura 14. Voces deantroponímicas directas formados por elementos distintos de *-ista* e *-ismo*

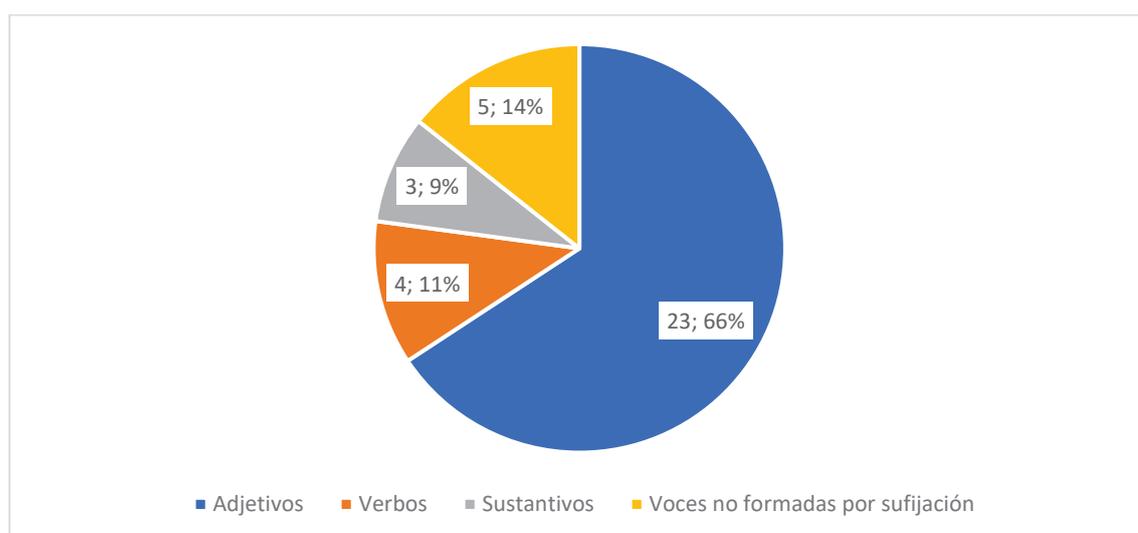
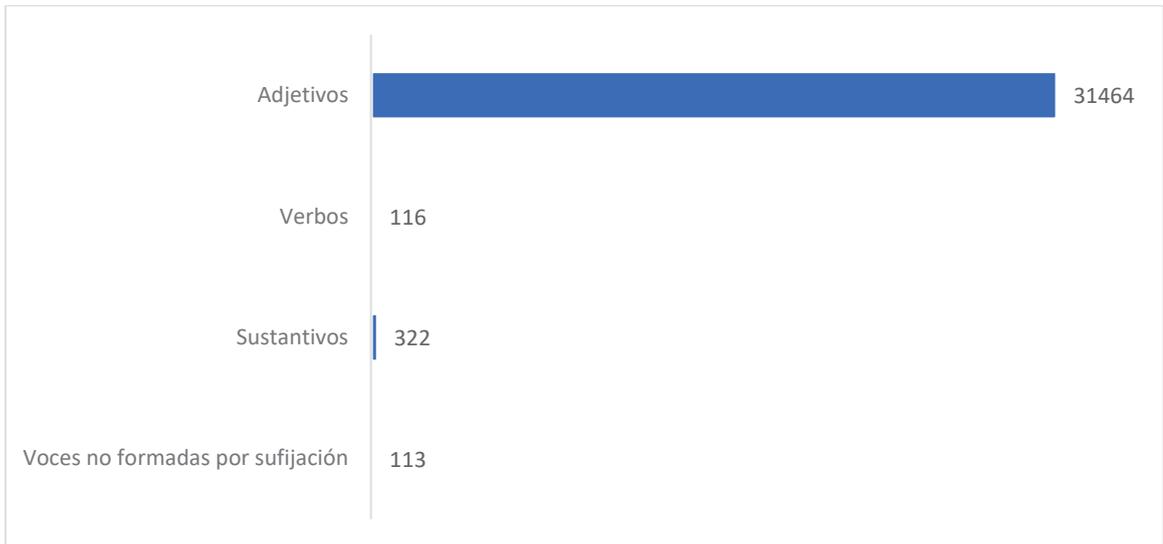


Figura 15. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas directas formados por elementos distintos de -ista e -ismo



Como se puede observar, la formación de adjetivos, respecto al resto de voces, es mayoritaria en cuanto a número de palabras formadas y abrumadoramente superior en cuanto a la frecuencia de esas palabras. Así pues, en las siguientes páginas solo se estudiarán los sufijos adjetivadores distintos de *-ista*; por su parte, las demás voces se reflejan en una tabla en el apéndice.

Los deónimos adjetivales que no están formados con *-ista* son 23 palabras presentes en 31 646 ocurrencias. En las Figuras 16 y 17, se distinguen los sufijos *-ino*, *-esco* y *-ano*, y se agrupan los demás en una misma categoría.

Figura 16. Voces deantroponímicas directas adjetivales con sufijos distintos de -ista

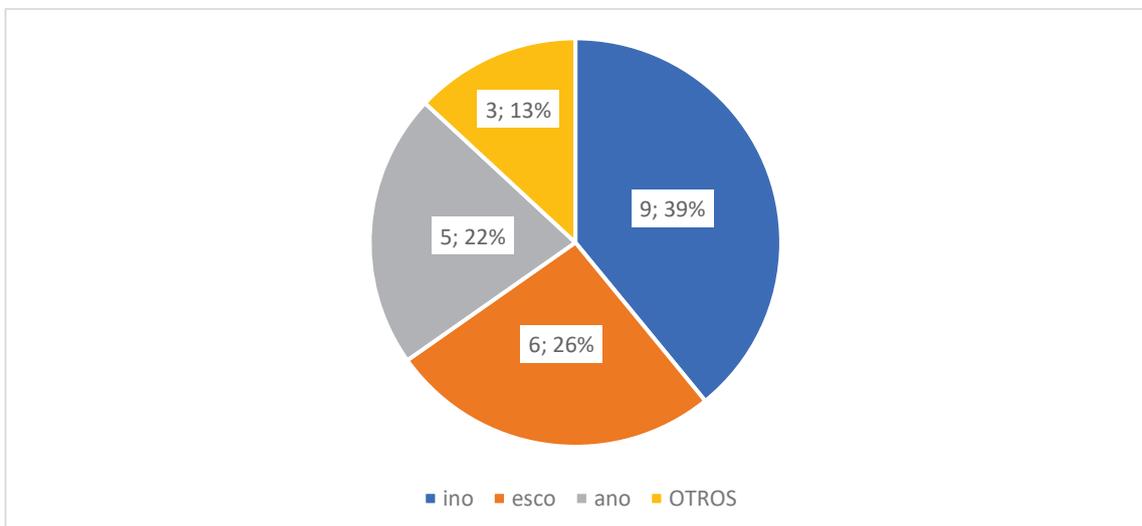
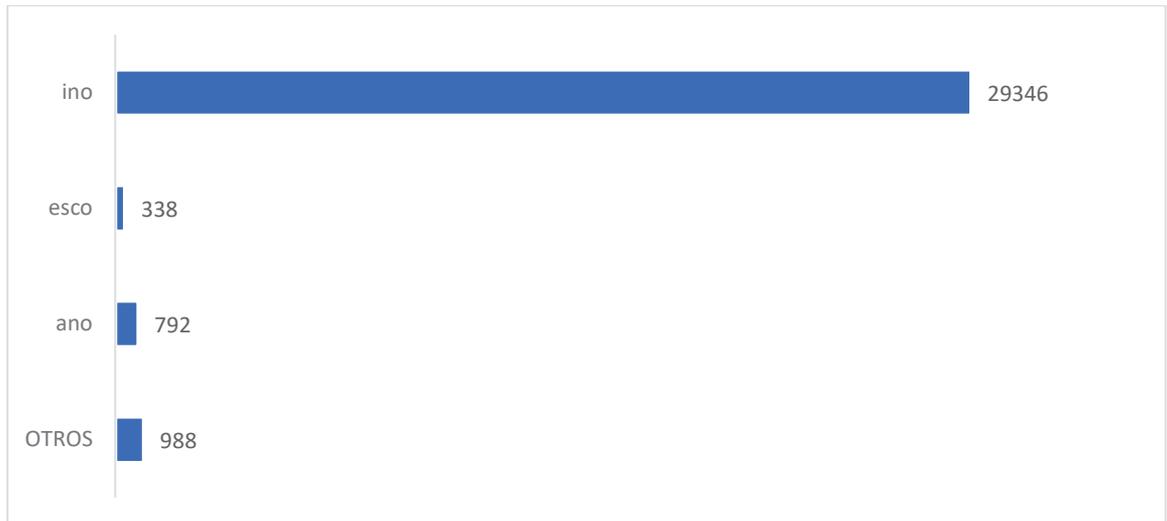


Figura 17. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas directas adjetivales con sufijos distintos de -ista

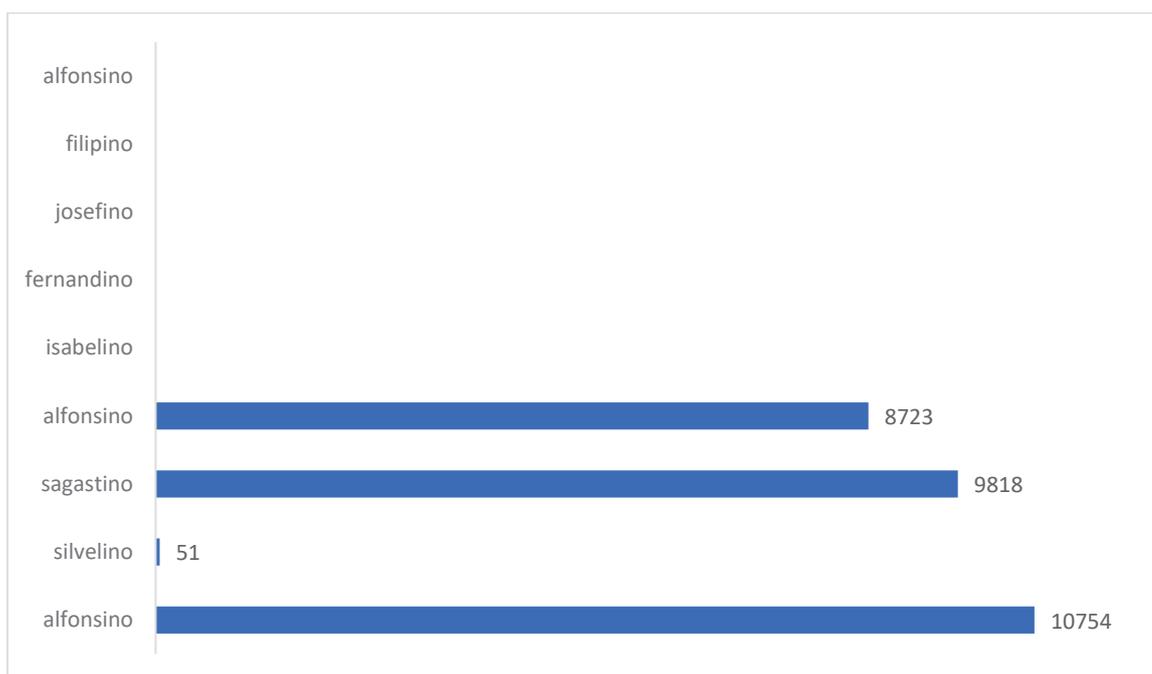


El dato más llamativo es la preponderancia de las ocurrencias de los derivados con *-ino* respecto a los demás. Como se verá, la razón por la que se produce este fenómeno estriba en que el sufijo *-ino* es el predilecto en los nombres de los reyes: *isabelino* o *alfonsino* son mucho más frecuentes que *isabelista* o *alfonsista*.

3.1.2.1.1. *-ino*

Se han hallado nueve palabras con *-ino* presentes en 29 346 concordancias que se muestran en la Figura 18.

Figura 18. Distribución de las voces con -ino



De las primeras cinco voces no se ha recogido el número de apariciones debido a problemas de homonimia detallados en el apéndice. Lo más característico de este sufijo es que se aplica con preferencia a nombres de reyes: de las nueve palabras, siete se refieren a monarcas. La primera excepción es *sagastino*, voz que con sus 9818 ocurrencias supera notablemente a los exiguos 55 casos de *sagastista*, palabra ligeramente cacofónica. Por su parte, *silvelino* —mucho más infrecuente— se crea con toda probabilidad por analogía con *sagastino*, dada la cercanía temporal de la presidencia de uno y otro político.

En cuanto a los monarcas, el primer rey del que se ha encontrado sufijación con *-ino* es Alfonso VIII, pero no ha sido posible recabar datos cuantitativos. La primera ocurrencia se remonta a 1300 (ejemplo 19):

(19)E saber es que si algun alcalde otra cosa iudgare. si non lo que la carta puramiente ditare. o iudicio desti libro guerra peciarpeche. c. aureos. **alfonsinos**. et el danno dupplado. de los quales la mitat sea del Sennor Rey. e la otra meitat del rencoroso (*Carta de población de la ciudad de Santa María de Albarracín según el códice romanceado de Castiel*, 1300, CDH).

Un áureo alfonsino es el nombre que se le da a ciertas monedas de oro acuñadas durante el reinado de Alfonso VIII (Universidad de Murcia, s. f.). De Alfonso X las ocurrencias son más frecuentes: «las tablas **alfonsinas** queste rey houo ordenado houo muy grandes victorias contra moros de su grado» (*Romance*, 1550, CDH). Respecto al resto de voces, el *DLE* nos informa de lo siguiente: *filipino* puede referirse a Felipe II o a sus sucesores; *fernandino*, en cambio, se reserva para un solo rey, Fernando VII, igual que *josefino*, para José Bonaparte; *isabelino*, finalmente, se aplica tanto a Isabel I como a Isabel II de España.

De Alfonso XII y Alfonso XIII se ha hallado que sus deónimos con *-ino* son palabras muy frecuentes, mucho más que las voces formadas con *-ista*¹⁹ a partir de los mismos reyes. *Alfonsino* representa la fase histórica en que las voces con *-ino* alcanzaron mayor difusión: los posibles deónimos posteriores con *-ino*, **juancarolino* y **felipino* o **filipino* —de Felipe VI—, no se han registrado.

En lo relativo a la semántica de los derivados con *-ino*, esta está condicionada por la categoría gramatical del deónimo. Si bien Almela Pérez (1999: 116) apunta que *-ino* solo forma adjetivos, lo cierto es que se pueden encontrar numerosos casos de derivados con *-ino* con función sustantiva.

Si estudiamos los deónimos con este sufijo a partir de la voz *alfonsino*, encontramos que el significado tiende a ser el de ‘afiliación’ o ‘partidario de’ (ejemplo 20):

(20) La insurrección del General Contreras, en 1873, proclamando en Cartagena la República federal, se destaca en aquel entonces entre las impaciencias de carlistas y **alfonsinos**, y tras las murallas de aquella ciudad defienden al Gobierno insurrecto millares de valientes soldados. (Fité, V., *Las desdichas de la patria*, p. 27, 1899, CDH).

¹⁹ *Alfonsino*, de Alfonso XII, tiene 8723 ocurrencias, frente a las 1675 de *alfonsista*. Las voces homónimas referidas a Alfonso XIII presentan 10 754 y 230, respectivamente.

Con el mismo significado, también se dan testimonios (ejemplo 21) en los que la voz es adjetiva:

(21) Hazme el favor de no andar tan metido con los federalotes, gentecilla fulastre... Ya sabes que tienes que hacerte **alfonsino**, poquito á poco para que no chillen tus amigos. Si no te conviertes, será difícil que nos casemos... (Pérez Galdós, B., *Amadeo I*, p. 29, 1912, CDH).

Finalmente, es una acepción exclusivamente adjetiva la que denota ‘perteneciente o relativo a’ (ejemplo 22):

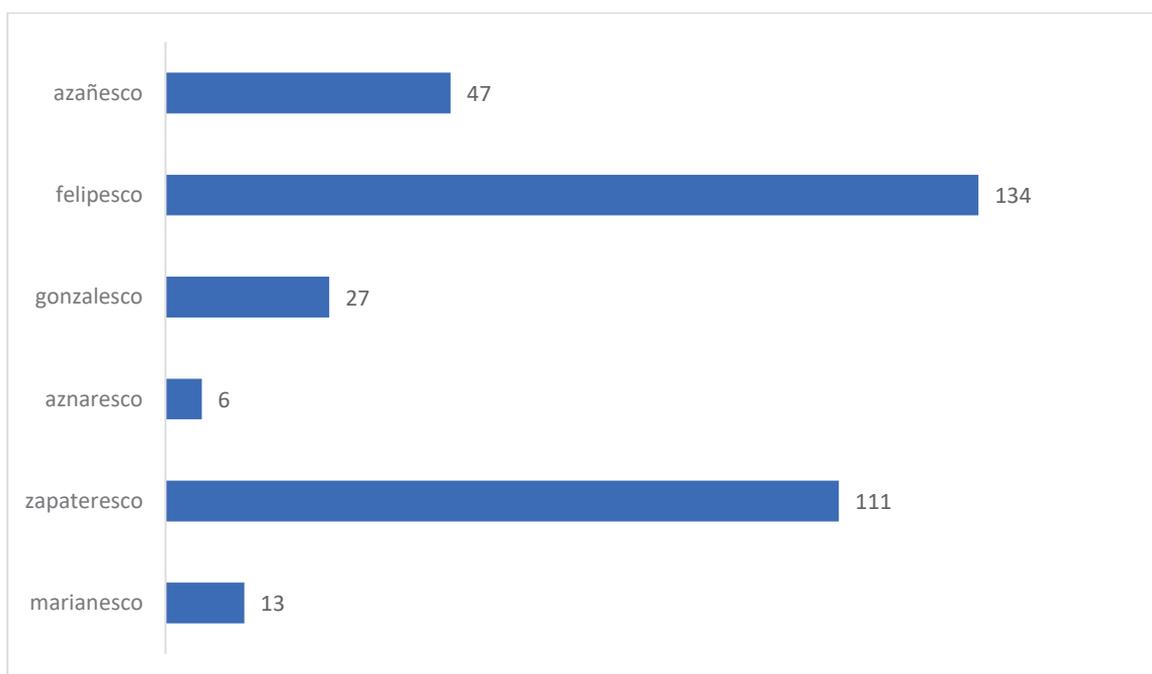
(22) Primo de Rivera y el general Dámaso Berenguer constituyeron las dos últimas bazas de la Monarquía **alfonsina**, que sólo encontraba ya apoyos en los sectores más integristas del ejército, la Iglesia, la aristocracia y la burguesía agraria. (López Mondéjar, P. *Historia de la fotografía en España*, p. 151, CDH).

Alfonsino es aquí un adjetivo relacional que remite a la monarquía de Alfonso XIII.

3.1.2.1.2. -esco

Se han encontrado seis palabras con *-esco* de frecuencia muy escasa: solo se han registrado 338 ocurrencias. La Figura 19 refleja cada una de las voces formadas.

Figura 19. Distribución de las voces con -esco



Las palabras creadas con *-esco* son muy ocasionales; ninguna de ellas es el derivado más frecuente de su base. Además, son creaciones modernas: ninguna de las voces se formó en el siglo XIX, y se dan preferentemente en presidentes posteriores a la Constitución del 78. Es razonable pensar, además, que los posibles **franquesco*, **suaresco* o **sanchesco* no se forman porque *-esco* tiene preferencia a adherirse a bases polisilábicas.

Estas voces formadas con *-esco* son, a diferencia de las que contienen *-ista* e *-ino*, exclusivamente adjetivas. El significado más frecuente es el de ‘inclusión’ en su subacepción de ‘perteneciente o relativo a’ (ejemplo 23):

(23) Aznar no tiene ese problema en nuestro Congreso, donde la mayoría absoluta convierte los llamados «debates» en meras exposiciones de la voluntad **aznaresca** (Sampedro, J. L. *Los mongoles en Bagdad*, 2003, CORPES).

En este testimonio, *aznaresca* se puede parafrasear simplemente por ‘de Aznar’. No obstante, existen otros testimonios en que el significado ya no se puede atribuir al relacional (ejemplo 24):

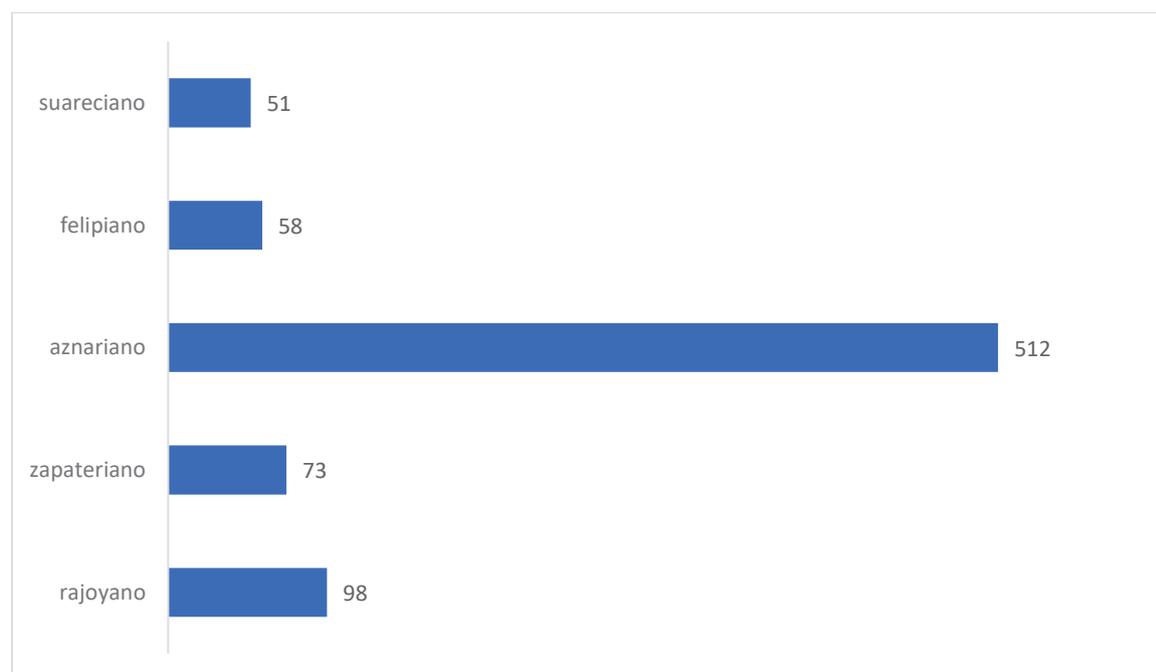
(24) El astro del motociclismo [Àlex Crivillé], hasta que no se demuestren sus virtudes al volante, tuvo un talante **zapateresco** para atender a todos: a los niños, a los no tan niños, a los medios de comunicación y hasta al alcalde Saponi, al concejal de deportes Lázaro García... (*El Periódico de Extremadura*, 21/05/05).

En efecto, *zapateresco* no remite en este extracto directamente a Zapatero, de modo que la paráfrasis ‘talante de Zapatero’ sería inexacta. Más bien, en casos así el significado es el de ‘semejanza’, parafraseable por ‘un talante semejante al de Zapatero’.

3.1.2.1.3. **-ano**

A pesar de que *-ano* es el sufijo por defecto en la creación de voces deantroponímicas, en el caso de las voces derivadas de gobernantes españoles solo forma unas escasas cinco palabras, presentes en 792 ocurrencias. Se reproducen en la Figura 20.

Figura 20. Distribución de las voces con *-ano*



Como muestra el gráfico, las cinco voces que hemos registrado se forman a partir de nombres de presidentes posteriores al franquismo. De igual modo que con *-esco*, se puede hipotetizar que el nombre de Franco —tan prolífico en la formación de palabras— no sirve de base

(**franquiano*) porque *-ano* prefiere adherirse a bases polisilábicas. Idéntica razón habría bloqueado la creación de *sanchiano*, a partir del apellido del actual presidente.

Los derivados formados por el sufijo *-ano* de nuestra lista funcionan, si no exclusivamente, casi únicamente como adjetivos. Este hecho distingue a *-ano* de *-ista*, sufijo que forma derivados tanto sustantivos como adjetivos, y de *-ino*, que hace lo propio; en este sentido, *-ano* se aproxima a *-esco*, sufijo que crea solamente adjetivos.

Aun así, el significado de *-ano* difiere del de *-esco* en que las palabras de nuestra lista adoptan casi exclusivamente un significado relacional (ejemplos 25 y 26).

(25) Al término de su rueda de prensa tras el encuentro con Rajoy, Zapatero se acercó a los periodistas para hablarnos de la «extrema gravedad» del *crash* bursátil del pasado viernes. No obstante, el optimismo **zapateriano** sigue siendo grande (*El adelantado*, 15/11/2008, p. 26, BVPH).

(26) En un estudio crítico sobre la corriente se incluían como neocons desde la Asociación de Víctimas del Terrorismo o la Asociación Nacional por la Libertad Lingüística hasta la FAES **aznariana** (Goytisoló, J., *El País*, 27/5/2006, CORPES).

Concordancias como esta muestran que tanto *zapateriano* como *aznariano* se pueden parafrasear como ‘de Zapatero’ y ‘de Aznar’, respectivamente.

3.1.2.1.4. Otros sufijos adjetivadores

Las voces formadas con sufijos adjetivadores distintos de los anteriores son *alfonsí*, *aznareño* y *zapateril*.

Alfonsí es, junto con *alfonsino*, la palabra más antigua de las recopiladas, pero, a diferencia de esta, se refiere exclusivamente a Alfonso X (*DLE*). El sufijo *-í* es muy particular, pues procede de la terminación /í/ en voces de origen árabe (como *jabalí* o *baladí*) y ha servido

para formas palabras como *iraní* o *israelí* (Lapesa, 2019: 131-132). En sus inicios, aparece habitualmente en contextos monetarios modificando a *maravedí* (ejemplo 27):

(27) La dobla del oro vala tres mrs. et el mr. de oro **alfonsi** dos mrs., el marco de la plata fina quel den en la moneda por quinse mrs. et todo metal en que ouiere plata que se venda a esta rraçon. (*Ordenamiento de posturas en el Ayuntamiento de Jerez*, 1268, CDH).

En este fragmento, la abreviatura *mrs.* se desarrolla como *maravedies*. En tiempos más recientes, *alfonsí* ha tomado un sentido relacional más amplio, pero con tendencia a circunscribirse a las obras de Alfonso X: *crónicas alfonsíes*, *tablas alfonsíes*, etc.

Aznareño es una palabra de la que solo se registran 18 casos. El sufijo *-eño* es más propio de gentilicios (*madrileño*) y se da en muy contados deónimos (*velazqueño*) (Rainer, 1999). Parece poder adoptar tanto un significado relacional (ejemplo 28)

(28) Desde aquel «váyase, señor González» **aznareño** no escuchaba un mensaje político con tanta potencialidad para convertirse en eslogan (*El País*, 31/1/2015)

como de semejanza (ejemplo 29):

(29) Su porte **aznareño** que, durante unos años, cultivó hasta el mimetismo nos habla de un temperamento altivo y de un narcisismo descontrolado» (*Diario de Mallorca*, 19/4/2016).

Finalmente, *zapateril* sí es de frecuencia alta: se registran 970 ocurrencias, cifra superior a la del resto de adjetivos formados a partir del mismo nombre. Según Rainer (1999), *-il* no es un sufijo que se adhiera a nombres propios, por lo que *zapateril* constituye una excepción. Su significado es, en la mayor parte de los casos, relacional (ejemplo 30).

(30) Es evidente que fue en esa época **zapateril** cuando las invasiones identitarias no se limitaron al nacionalismo» (Leguina, J. *Pedro Sánchez, historia de una ambición*, 2021, Google Books).

Pero también hay casos con sentido de semejanza (ejemplo 31):

(31) En 1859 [Stuart Mill] publicó un alegato plagado de inocencia **zapateril** (*El adelantado*, 11/11/2008, BVPH)

3.2. Voces deantroponímicas indirectas

Hemos denominado *voces deantroponímicas indirectas* aquellas palabras que se han formado a partir de una voz deantroponímica directa previa; por ejemplo, de *franquismo* y de *felipista* se han derivado palabras como *tardofranquismo* o *neofelipista*. Como se ha indicado en § 3, se trata de 84 voces presentes en 32 831 ocurrencias; las clasificamos a continuación.

De las 84 voces, 77 se forman mediante la adición de elementos a la izquierda de la base; es el caso de los ejemplos del anterior párrafo. Estos vocablos se pueden clasificar según la naturaleza de los elementos que se añaden; para ello, seguimos a Almela Pérez (1999: 157-158), quien parte de la existencia de numerosos elementos (como *demo-* o *filo-*) cuya adscripción a la categoría de afijos es problemática. Así, el autor distingue entre *pro-compuestos* y *afijos*. Por un lado, los *pro-compuestos* son unidades que pueden formar con otras del mismo tipo una palabra nueva (*morfo-logía*, *xeno-fobia*) y proceden generalmente de sustantivos o adjetivos del griego o del latín. En cambio, los *afijos* no pueden unirse a otros afijos para crear un lexema (**-ismo-azo*, **ab-il*), y aquellos que proceden de las lenguas clásicas funcionan en estas solamente como adverbios o preposiciones.

Con estos criterios, distinguimos los siguientes elementos aparecidos en nuestro corpus como prefijos o *pro-compuestos*. Son prefijos *anti-*, *des-*, *ex-*, *neo-*, *pos-*, *pre-*, *pro-*, *proto-*, *retro-*, *trans-* y *ultra-*, mientras que son *pro-compuestos* *cripto-*, *demo-*, *euro-*, *filo-* y *tardo-*. Las Figuras 21 y 22 muestran una comparación entre número de palabras formadas y ocurrencias de uno y otro tipo.

Figura 21. Número de voces deantroponímicas indirectas formadas por prefijación y pro-compuestos

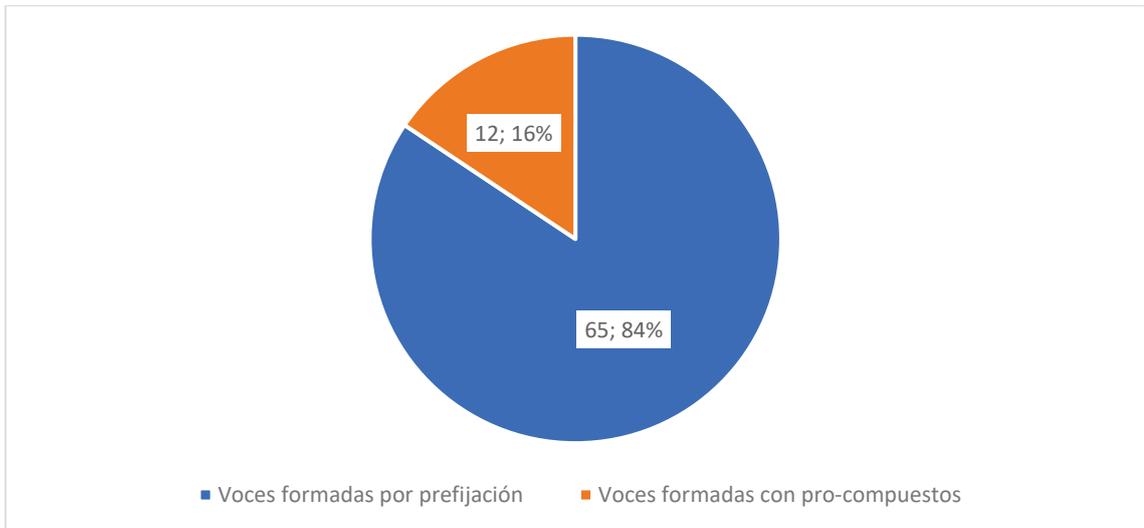
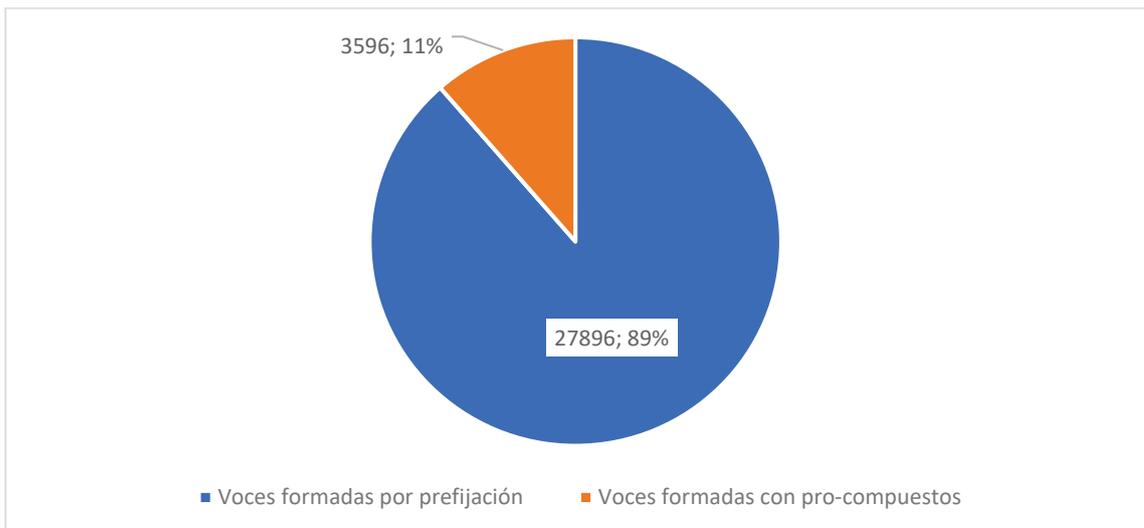


Figura 22. Número de ocurrencias de las voces deantroponímicas indirectas formadas por prefijación y pro-compuestos



Los prefijos y los pro-compuestos forman 77 de las 84 voces deantroponímicas indirectas. Las siete restantes son acrónimos (*socialfelipismo*), voces sufijadas (*marianización*) y un compuesto sintagmático (*franquismo sociológico*). Solo nos referiremos en el cuerpo del trabajo a las formadas por prefijos y pro-compuestos.

3.2.1. Voces formadas por prefijación

Registramos en nuestro repertorio 65 palabras formadas por prefijación y 27 896 ocurrencias.

En las Figuras 23 y 24, se refleja una comparación entre los prefijos que intervienen en la formación de estas voces.

Figura 23. Número de voces formadas por cada uno de los prefijos

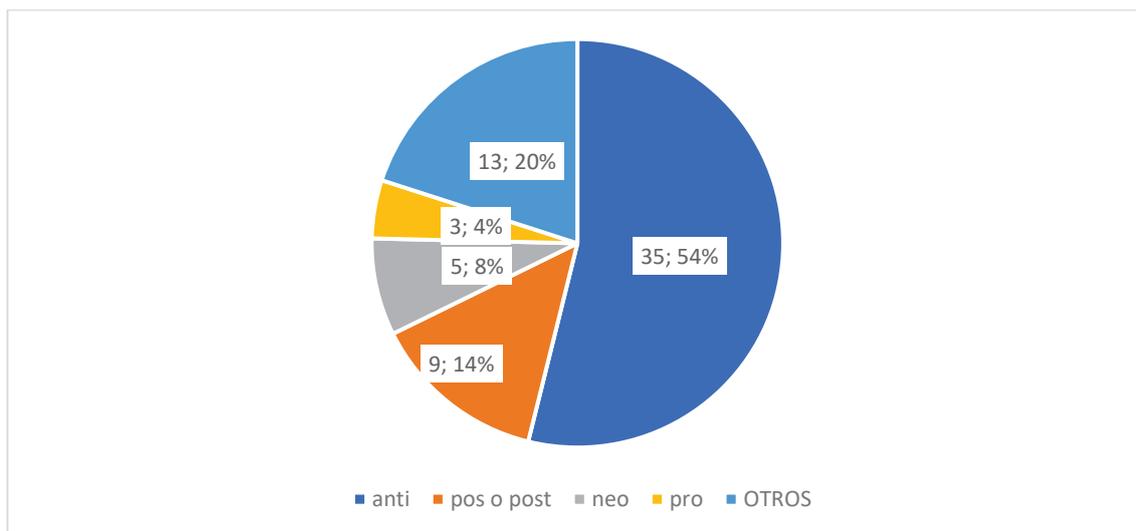
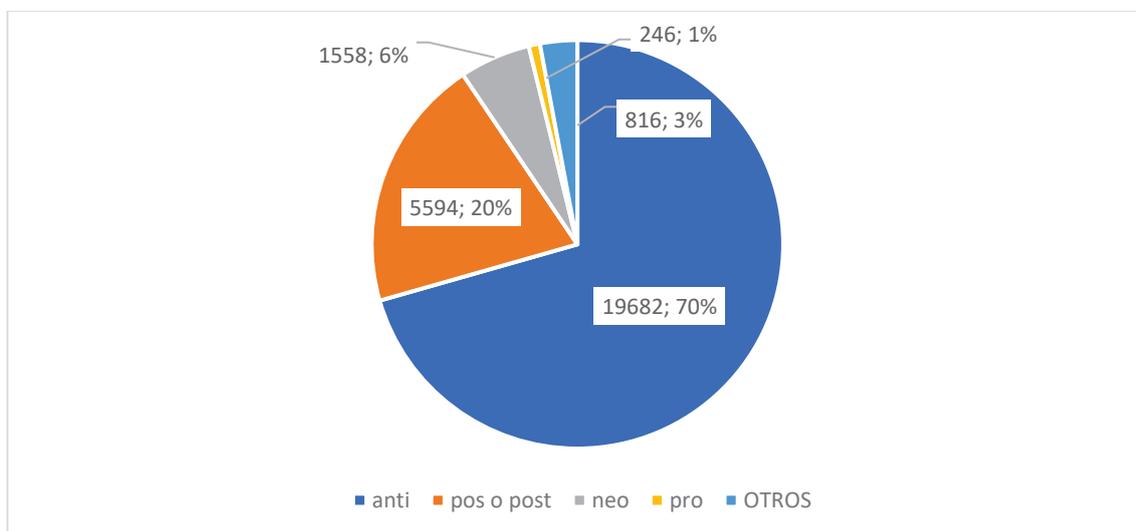


Figura 24. Número de ocurrencias de las voces formadas con cada uno de los prefijos

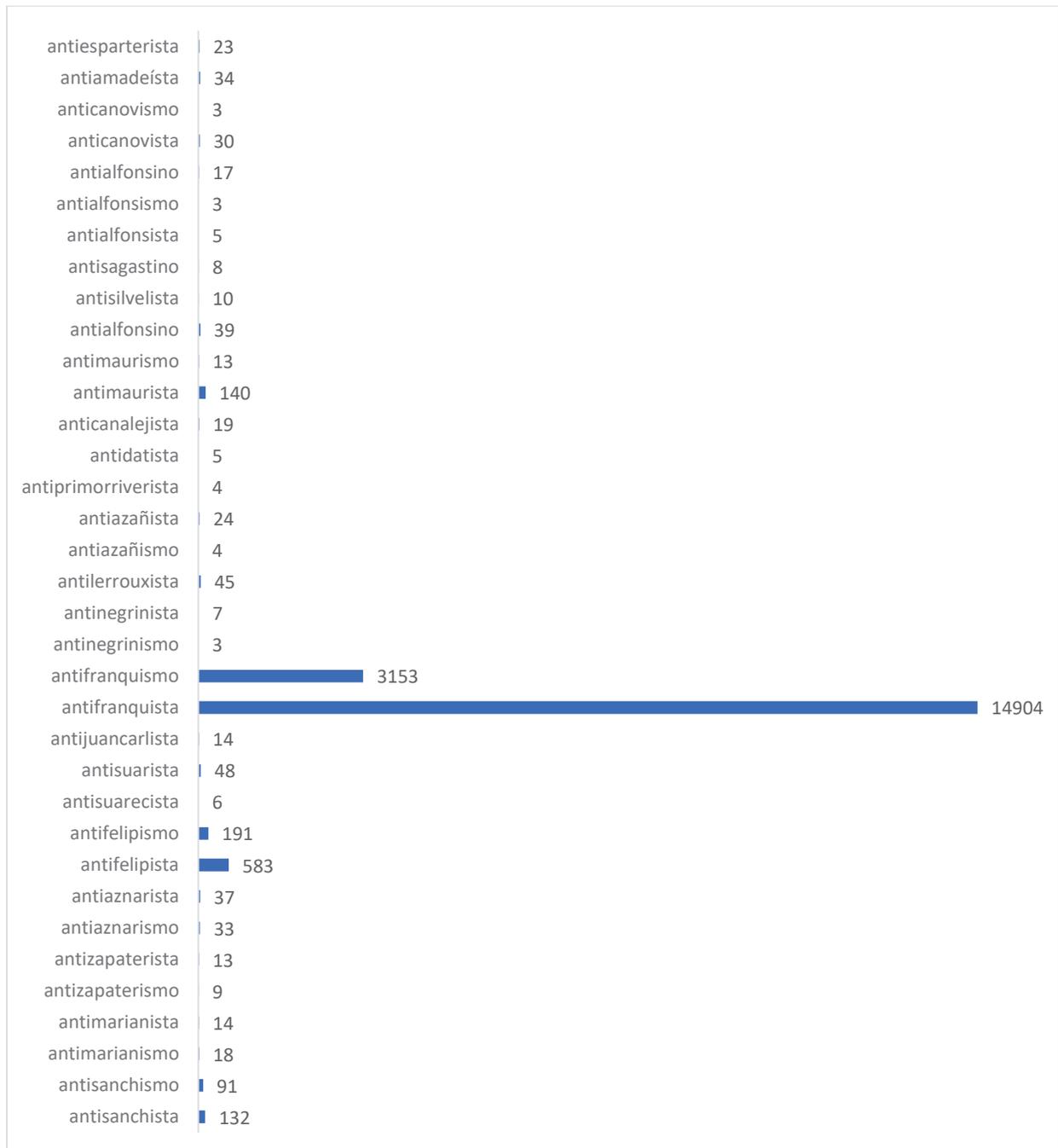


Estos gráficos ponen de manifiesto que *anti-* es el prefijo más productivo en la formación de palabras a partir de nombres de gobernantes españoles. En menor medida, se forman voces también con *pos-* o *post-*, *neo-* y *pro-*. El resto de prefijos se dan ocasionalmente y de manera

improductiva, pues generalmente solo se aplican al nombre de Franco: *protofranquismo*, *retrofranquismo*, *ultrafranquismo*, etc.

En lo que sigue, se analiza brevemente el prefijo *anti-*.

Figura 25. Distribución de las voces con *anti-*



La Figura 25 revela que, en comparación con *antifranquismo* y *antifranquista*, el resto de voces tienen una frecuencia casi testimonial; de hecho, las palabras prefijadas sobre el nombre de

Franco son las únicas recogidas en el diccionario académico. Por lo demás, el dato más llamativo de este gráfico es el repunte que sufren las palabras referidas al presidente actual: *antisanchismo* y *antisanchista*; el mismo fenómeno se da en *sanchismo* y *sanchista*.

3.2.2. Voces formadas por pro-compuestos

Las voces creadas por la adición de pro-compuestos —*cripto-*, *demo-*, *euro-*, *filo-* y *tardo-*— son 12, presentes en 3596 ocurrencias. Se representan en las Figuras 26 y 27.

Figura 26. Número de voces formadas con cada uno de los pro-compuestos

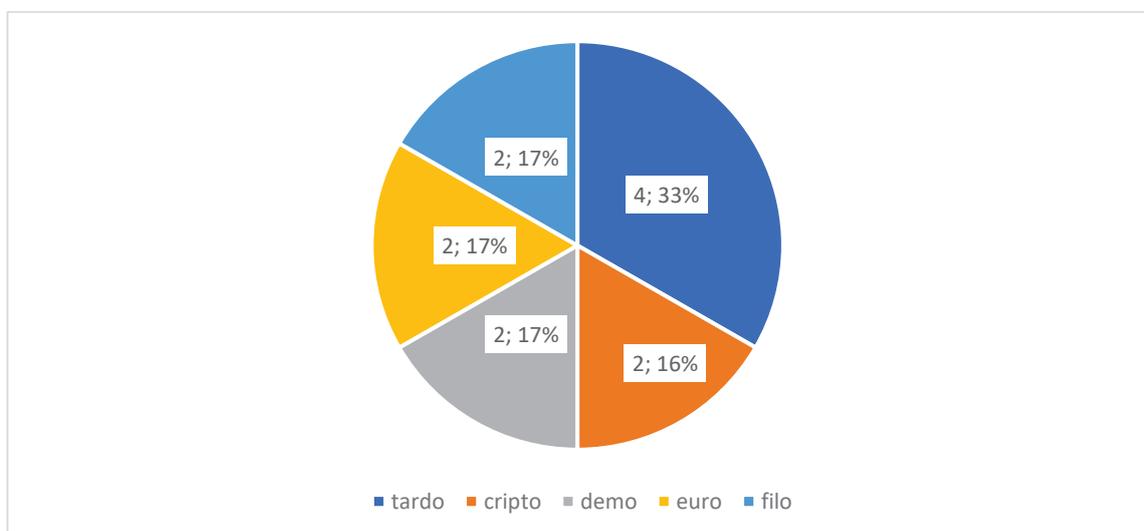
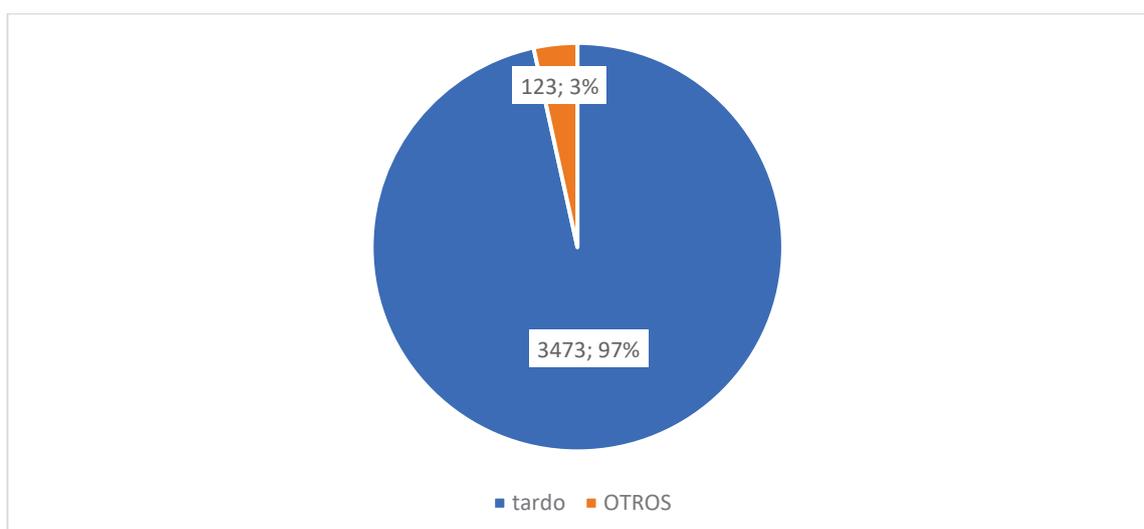


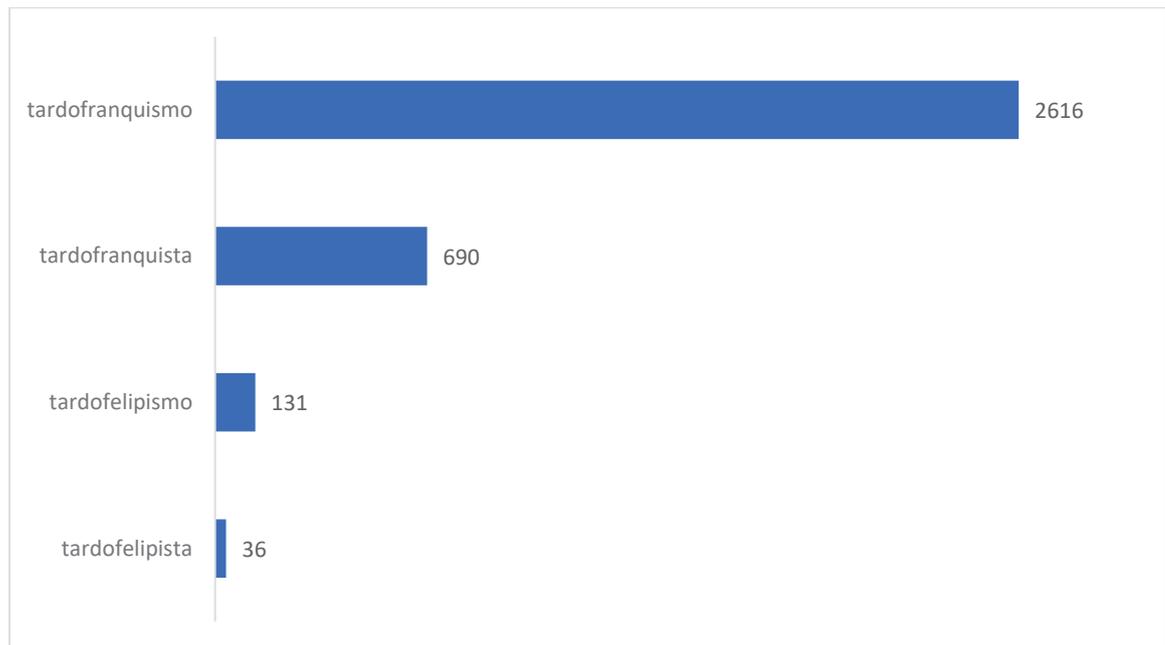
Figura 27. Número de ocurrencias de las voces formadas con cada uno de los pro-compuestos



Diez de las doce palabras se forman sobre la base de *franquismo* o *franquista*, mientras que en las otras dos el pro-compuesto se adhiere a *felipismo* y *felipista*. Los datos expuestos en las Figuras 26 y 27 reflejan que *tardo-* es el pro-compuesto que más palabras crea (4) y también el que forma, con mucha diferencia, voces más frecuentes.

A continuación, se analiza el pro-compuesto *tardo-*.

Figura 28. Distribución de las voces con *tardo-*



Como se observa, la frecuencia de la voz *tardofranquismo* es considerable; tal vez por ello es la única palabra no sufijada de nuestro repertorio, junto con *antifranquismo* y *antifranquista*, que está recogida en el *DLE*. Por un fenómeno de analogía habitual entre las voces creadas a partir del nombre de Franco y las formadas con base en el de Felipe González, se ha creado posteriormente *tardofelipismo*.

El pro-compuesto *tardo-* presenta algunas peculiaridades. Ante todo, no es un elemento que proceda directamente de una lengua clásica al modo en que sí proviene *filo-* o *demo-*. Su entrada en español es algo incierta, pero es probable que se haya tomado como préstamo del

italiano. Si se compara mediante Google Ngram la aparición de las voces italianas *tardoantico* y *tardogótico* con las españolas *tardoantiguo* y *tardogótico*, se obtiene lo siguiente:

Figura 29. Tardoantico y tardogótico en italiano

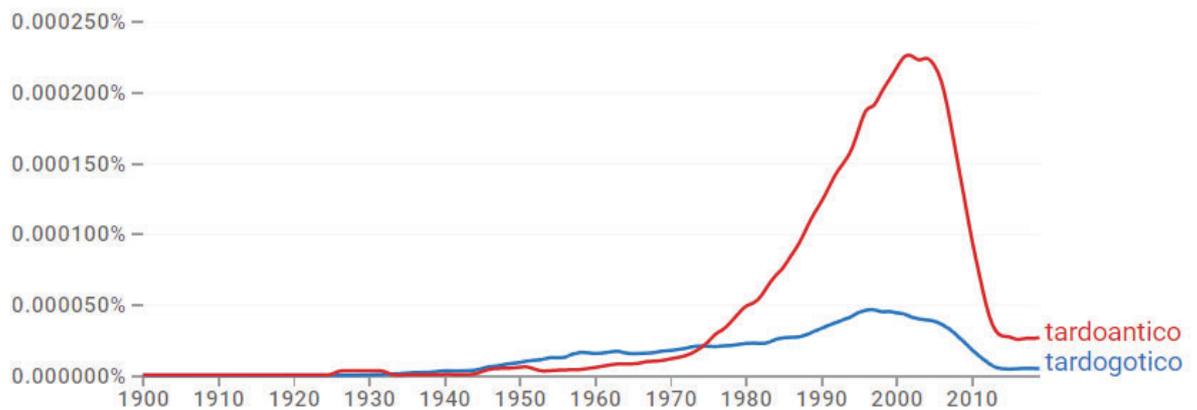
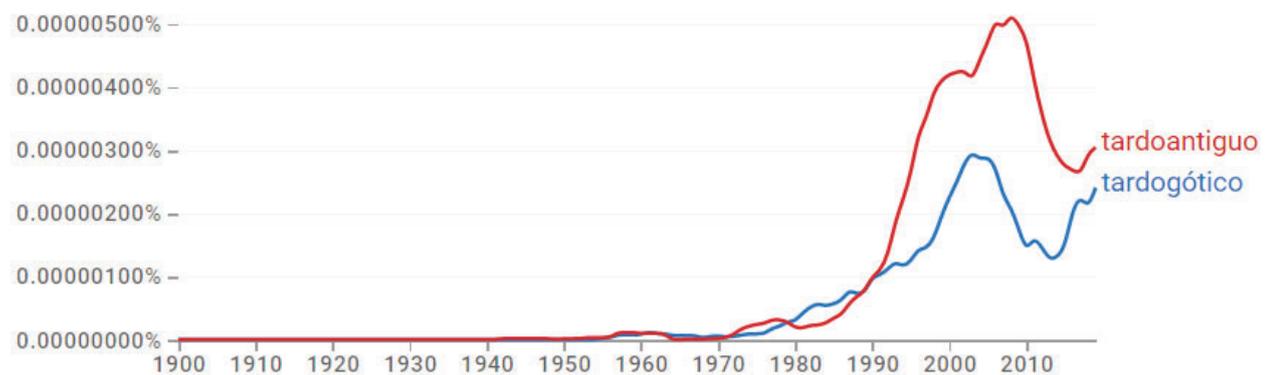


Figura 30. Tardoantiguo y tardogótico en español



Las Figuras 29 y 30 ponen de manifiesto que la aparición de las voces en italiano se produce unas décadas antes que sus equivalentes en español; por tanto, *tardoantiguo* y *tardogótico* seguramente sean préstamos. Sin embargo, *tardofranquismo* ‘última etapa del franquismo’ ya es una formación interna del español; de hecho, es, con toda probabilidad, la primera voz que se forma en español con *tardo-*, y sin duda la más frecuente. El *DLE* solo recoge otros dos vocablos con *tardo-*: *tardomedieval* y *tardomedievo*, pero posiblemente se hayan tomado directamente del italiano.

Conclusiones

Nuestro análisis nos ha permitido llegar a las siguientes conclusiones respecto a la formación de palabras a partir de nombres de gobernantes españoles. En primer lugar, se ha hallado que la sufijación es el mecanismo más productivo en nuestro objeto de estudio y que los sufijos más rentables son *-ista* e *-ismo*. El primero de ellos se empieza a aplicar productivamente en la segunda mitad del siglo XIX (*canovista, silvelista*) y deriva, casi sin excepciones, palabras de todos los gobernantes desde inicios del siglo XX (*canalejista, azañista, suarista, sanchista*). Las voces con mayor número de ocurrencias son *franquista, maurista y felipista*. Se han identificado tres acepciones de las palabras con *-ista*: las dos primeras son ‘partidario de’ o ‘afiliación’ y ‘miembro de’ o ‘vinculación’; estas acepciones pueden presentarse en forma adjetiva o sustantiva. Por su parte, la tercera acepción es exclusivamente adjetiva: ‘relativo a’ o ‘inclusión’.

Por su parte, el sufijo *-ismo* empieza a formar palabras en la misma época que el sufijo *-ista*, pero el primero crea voces menos frecuentes que el segundo. Los vocablos con *-ismo* con mayor número de ocurrencias son *franquismo, felipismo y sanchismo*. La semántica de las palabras con este sufijo presenta correspondencias con sus correlatos en *-ista*. Se han identificado dos acepciones generales: la más habitual es ‘doctrina política de’, aunque también aparece con cierta frecuencia ‘conjunto de partidarios o miembros del partido del político’. Más allá de estas acepciones, el sufijo *-ismo* adopta modulaciones semánticas especiales: la más notable se produce en *franquismo*, que generalmente no significa ‘doctrina de Franco’ ni ‘conjunto de partidarios de Franco’, sino ‘régimen de Franco’ o ‘periodo en que gobernó Franco’.

Otros sufijos rentables en la formación de voces derivadas de nombres de gobernantes españoles —pero menos productivos que *-ista* e *-ismo*— son *-ino, -esco y -ano*. El sufijo *-ino* crea voces sustantivas o adjetivas preferentemente a partir de nombres de reyes (*filipino*,

isabelino, alfonsino, etc.); su semántica es análoga a la de *-ista*. Por su parte, *-esco* crea palabras exclusivamente adjetivas y de significado relacional o de semejanza (*zapateresco*). Finalmente, *-ano* es el menos productivo de los tres sufijos, y crea vocablos adjetivos de denotación solamente relacional (*aznariano*). Adicionalmente, se dan voces deantroponímicas formadas con otros sufijos; destacan *alfonsí* y *zapateril*.

Por otro lado, se ha hallado un número considerable de voces formadas mediante prefijos o pro-compuestos; estos elementos no se adhieren directamente al antropónimo, sino que se agregan a voces deantroponímicas previas (*posfranquismo* < *pos-* + *franquismo*). El prefijo más productivo es *anti-*; se aplica desde el mismo periodo que *-ista* e *-ismo* y sus derivados con más ocurrencias se forman a partir de los nombres de Francisco Franco, Felipe González y Pedro Sánchez. También son rentables *pos-* o *post-*, *neo-* y *pro-*. Por su parte, el pro-compuesto más notable es *tardo-*; aunque solo forma cuatro voces, crea una de frecuencia muy alta: *tardofranquismo*.

En suma, los principales elementos que intervienen en la formación de palabras a partir de nombres de gobernantes españoles son la pareja de sufijos *-ista* e *-ismo* (seguidos de *-ino*, *-esco* y *-ano*), el prefijo *anti-* (también *pos-*, *neo-* y *pro-*) y el pro-compuesto *tardo-*. Los gobernantes cuyos nombres son más productivos en la formación de deónimos son Francisco Franco, Felipe González y Pedro Sánchez.

Bibliografía

- ALMELA PÉREZ, Ramón (1999): *Procedimientos de formación de palabras*, Barcelona: Ariel.
- BALSAS, Héctor (s. f.). «Los adjetivos personales». En línea en <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0310/dicciones.html> [Consulta: 15/06/2023].
- BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (2007): *Hemeroteca Digital (HD)*. En línea en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd> [Consulta: 15/06/2023].
- DÍAZ ROJO, José Antonio (2001): «Nociones de neología: la formación de derivados y compuestos a partir de nombres propios de persona», *Panace@: Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*, 2 (6), 25-30.
- ESTAPÀ ARGEMÍ, Roser (1983): «Adjetivos derivados de antropónimos», *Anuario De Filología*, 9, 209-218.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, María Jesús (1999): «El nombre propio», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, pp. 77-128.
- GARCÍA GALLARÍN, Consuelo (2017): *De Magnol a la magnolia. Diccionario histórico de deonomástica*, Madrid: Guillermo Escolar.
- GARCÍA GALLARÍN, Consuelo (2019): «Deonomástica, eponimia y el problema de la referencia», *Moenia*, 25, 35-62.
- GARCÍA GALLARÍN, Consuelo (2020): «Introducción», en *Diccionario multilingüe de deonomástica*. En línea en <https://interdeon.ucm.es/> [Consulta: 15/06/2023].
- GARCÍA PADRÓN, Dolores y BATISTA RODRÍGUEZ, José Juan (2018): «Adjetivos deantroponímicos con el sufijo -ano en español», *Estudios de Lingüística del Español*, 39, 161-179.

GOOGLE (2019): *Google Books Ngram Viewer*. En línea en <https://books.google.com/ngrams/> [Consulta: 15/06/2023].

GOOGLE (2023): *Google Books*. En línea en <https://books.google.es/> [Consulta: 15/06/2023].

LAPESA, Ramón (2019): *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos.

LA STELLA, Enzo (1984): *Dizionario storico di deonomastica*, Florencia: Biblioteca dell' «Archivum Romanicum».

LISYOVÁ, Olga (2005): «La derivación adjetival a partir de los nombres propios», *Moenia*, 11, 249-268.

MARTÍN CAMACHO, José Carlos (2021): «El nombre propio en la creación de palabra. En torno a la eponimia», *Archivum*, 71, 245-277.

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE (2006): *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica (BVPH)*. En línea en <https://prensahistorica.mcu.es/> [Consulta: 15/06/2023].

MUÑOZ ARMIJO, Laura (2012): *La historia de los sufijos -ismo e -ista: evolución morfológica y semántica en la tradición lexicográfica académica española*, La Rioja: Fundación San Millán de la Cogolla.

OROZ SCHEIBE, Rodolfo (1956): «Sobre los adjetivos derivados de apellidos en la lengua española», *Boletín de Filología*, 9, 105-120.

PRONIŃSKA, Aleksandra (2015): *Derivati deantroponimici nella lessicografia italiana*, Cracovia: Wydawnictwo Naukowe Uniwersytetu Pedagogicznego.

RAINER, Franz (1999): «La derivación adjetival», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, pp. 4595-4644.

RAINER, Franz (2007): «De “porfiriato” a “zapaterato”», *Lingüística Española Actual*, 29 (2), 251-260.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013a): *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española (CDH)*. En línea en <https://apps.rae.es/CNDHE> [Consulta: 15/06/2023].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013b): *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. En línea en <https://www.rae.es/corpes/> [Consulta: 15/06/2023].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2022): *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. En línea en <https://dle.rae.es> [Consulta: 15/06/2023].

ROQUE AMARAL, Eduardo Tadeu (2011): «Itens derivados de nomes de líderes políticos da América do Sul», *Signum. Estudos Em Linguagem*, 14 (2), 397-419.

SECO, Manuel, ANDRÉS PUENTE, Olimpia y RAMOS GONZÁLEZ, Gabino (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar.

SOLIVAN DE ACOSTA, Jaime Alberto (2014): *La formación de los adjetivos deonomásticos de persona o antropónimos*, Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

UNIVERSIDAD DE MURCIA (s. f.): *Vocabulario de comercio medieval*. En línea en <https://www.um.es/lexico-comercio-medieval/> [Consulta: 15/06/2023].

Apéndice

Tabla 1. Lista de palabras formadas a partir del nombre de gobernantes españoles

Gobernante	Deónimo	Apariciones
Alfonso VII, Alfonso X, Alfonso XII y Alfonso XIII ²⁰	<i>alfonsí</i> ²¹	
	<i>alfonsino</i>	
	<i>alfonsino</i> ²²	
Felipe II, Felipe III, Felipe IV o Felipe V ²³	<i>filipino</i>	
Manuel Godoy	<i>godoyismo</i>	4
	<i>godoyista</i>	14
José Bonaparte	<i>josefino</i> ²⁴	
Fernando VII	<i>fernandino</i> ²⁵	
	<i>fernandista</i>	154
Baldomero Espartero	<i>antiesparterista</i>	23
	<i>esparterismo</i>	51
	<i>esparterista</i>	1869
Isabel II	<i>isabelino</i> ²⁶	
	<i>isabelismo</i>	51
	<i>isabelista</i>	105
Leopoldo O'Donnell	<i>odonelista</i>	28
	<i>odonellista</i>	38
	<i>odonnellista</i>	4
	<i>odonnellista</i>	47
Amadeo I	<i>antiamadeísta</i>	34
	<i>amadeísmo</i>	95
	<i>amadeísta</i>	2057

²⁰ No se ha recogido número de ocurrencias por la homonimia entre los deónimos derivados de los distintos reyes.

²¹ Referido solo a Alfonso X (*DLE*).

²² ‘Moneda acuñada en tiempo de Alfonso X el Sabio’ (*DLE*).

²³ No se ha recogido número de apariciones por el mismo motivo que lo impide en los deónimos derivados de los reyes Alfonso: la homonimia.

²⁴ Homonimia con voces referidas a las «congregaciones devotas de san José» y a gentilicios de lugares de Costa Rica y Uruguay (*DLE*).

²⁵ Homónimo con *fernandina*, ‘cierta tela de hilo’, y *fernandino*, ‘natural de Maldonado, ciudad de Uruguay’ (*DLE*).

²⁶ Los casos de homonimia son muy abundantes. El *DLE* contiene dos lemas de *isabelino*; el primero se compone de ocho acepciones, de las cuales solo dos se refieren en exclusiva a Isabel II de España.

	<i>amadeo</i> ²⁷	
Antonio Cánovas del Castillo	<i>anticanovismo</i>	3
	<i>anticanovista</i>	30
	<i>canovismo</i>	845
	<i>canovista</i>	10 385
Alfonso XII ²⁸	<i>antialfonsino</i>	17
	<i>antialfonsismo</i>	3
	<i>antialfonsista</i>	5
	<i>alfonsino</i>	8723
	<i>alfonsismo</i>	1033
	<i>alfonsista</i>	1675
Práxedes Mateo Sagasta	<i>antisagastino</i>	8
	<i>sagastismo</i>	91
	<i>sagastista</i>	55
	<i>sagastino</i>	9818
Francisco Silvela	<i>antisilvelista</i>	10
	<i>silvelista</i>	8859
	<i>silvelismo</i>	696
	<i>silvelino</i>	51
Alfonso XIII ²⁹	<i>antialfonsino</i>	39
	<i>alfonsino</i>	10 754
	<i>alfonsismo</i>	351
	<i>alfonsista</i>	230
Antonio Maura	<i>antimaurismo</i>	13
	<i>antimaurista</i>	140
	<i>maurismo</i>	3084
	<i>maurista</i>	25 960
José Canalejas	<i>anticanalejista</i>	19
	<i>canalejismo</i>	187
	<i>canalejista</i>	3218
Eduardo Dato	<i>antidatista</i>	5

²⁷ Moneda de plata de cinco pesetas con el busto del rey Amadeo I' (DLE). No se han recogido datos de frecuencia por la imposibilidad de disociar los resultados de *amadeo* de los de *Amadeo*.

²⁸ Se han recogido los testimonios de 1869 a 1886.

²⁹ Se han recogido los testimonios desde 1886.

	<i>datismo</i> ³⁰	118
	<i>datista</i>	2143
Miguel Primo de Rivera	<i>antiprimorriverista</i>	4
	<i>primorriverismo</i>	79
	<i>primorriverista</i>	687
	<i>primo-riverista</i>	67
Manuel Azaña	<i>antiazañista</i>	24
	<i>antiazañismo</i>	4
	<i>azañesco</i>	47
	<i>azañismo</i>	327
	<i>azañista</i>	1950
Alejandro Lerroux	<i>antilerrouxista</i>	45
	<i>lerrouxismo</i>	935
	<i>lerrouxista</i>	1623
	<i>lerruxismo</i>	19
	<i>lerruxista</i>	66
Francisco Largo Caballero	<i>caballerista</i>	248
	<i>largocaballerismo</i>	63
	<i>largocaballerista</i>	169
Juan Negrín	<i>antinegrinista</i>	7
	<i>antinegrinismo</i>	3
	<i>negrinismo</i>	5
	<i>negrinista</i>	77
Francisco Franco	<i>antifranquismo</i>	3153
	<i>antifranquista</i>	14 904
	<i>criptofranquismo</i>	9
	<i>criptofranquista</i>	19
	<i>demofranquismo</i>	5
	<i>demofranquista</i>	11
	<i>desfranquizar</i>	41
	<i>desfranquización</i>	77
	<i>exfranquista</i>	350

³⁰ Homonimia con *datismo* ‘empleo inmotivado de palabras cuyo significado se repite o está ya implícito’ (DLE). Se han restringido las búsquedas a los años de gobierno del político.

	<i>eurofranquismo</i>	12
	<i>eurofranquista</i>	3
	<i>filofranquismo</i>	4
	<i>filofranquista</i>	60
	<i>francolatría</i>	5
	<i>francología</i>	53
	<i>francólogo</i>	35
	<i>franquismo</i>	117 550
	<i>franquista</i>	119 288
	<i>neofranquismo</i>	566
	<i>neofranquista</i>	946
	<i>prefranquismo</i>	62
	<i>prefranquista</i>	87
	<i>posfranquismo</i>	1942
	<i>posfranquista</i>	1541
	<i>postfranquismo</i>	958
	<i>postfranquista</i>	815
	<i>profranquismo</i>	20
	<i>profranquista</i>	189
	<i>protofranquismo</i>	9
	<i>protofranquista</i>	15
	<i>retrofranquismo</i>	48
	<i>retrofranquista</i>	58
	<i>tardofranquismo</i>	2616
	<i>tardofranquista</i>	690
	<i>transfranquismo</i>	20
	<i>transfranquista</i>	13
	<i>ultrafranquismo</i>	6
	<i>ultrafranquista</i>	58
	<i>franquismo sociológico</i>	1094
Juan Carlos I	<i>antijuancarlista</i>	14
	<i>juancarlista</i>	918
	<i>juancarlismo</i>	288
Adolfo Suárez	<i>antisuarista</i>	48

	<i>antisuarecista</i>	6
	<i>adolfismo</i>	20
	<i>adolfista</i>	42
	<i>centrosuarismo</i>	9
	<i>suareciano</i>	51
	<i>suarecismo</i>	134
	<i>suarecista</i>	160
	<i>suarismo</i>	1457
	<i>suarista</i>	7758
Leopoldo Calvo-Sotelo	<i>calvosotelismo</i>	34
	<i>calvotelista</i>	47
	<i>leopoldismo</i>	24
	<i>leopoldista</i>	92
Felipe González	<i>antifelipismo</i>	191
	<i>antifelipista</i>	583
	<i>capitalfelipismo</i>	16
	<i>desfelipizar</i>	33
	<i>desfelipización</i>	13
	<i>felipiano</i>	58
	<i>felipesco</i>	134
	<i>felípica</i>	20
	<i>felipismo</i>	16 315
	<i>felipista</i> ³¹	17 488
	<i>felipizar</i>	38
	<i>felipización</i>	13
	<i>gonzalesco</i>	27
	<i>gonzalismo</i>	74
	<i>gonzalista</i>	160
	<i>neofelipismo</i>	17
	<i>neofelipista</i>	20
	<i>posfelipismo</i>	142
<i>postfelipismo</i>	77	
<i>posfelipista</i>	78	

³¹ Por homonimia con Felipe VI, no se han sumado los testimonios de *felipista* a partir de 2014.

	<i>postfelipista</i>	28
	<i>profelipista</i>	37
	<i>socialfelipismo</i>	184
	<i>socialfelipista</i>	19
	<i>tardofelipismo</i>	131
	<i>tardofelipista</i>	36
José María Aznar	<i>antiaznarista</i>	37
	<i>antiaznarismo</i>	33
	<i>aznarato</i>	197
	<i>aznareño</i>	18
	<i>aznaresco</i>	6
	<i>aznariano</i>	512
	<i>aznaridad</i>	125
	<i>aznarismo</i>	2636
José Luis Rodríguez Zapatero	<i>antizapaterista</i>	13
	<i>antizapaterismo</i>	9
	<i>zapateresco</i>	111
	<i>zapateriano</i>	73
	<i>zapateril</i>	970
	<i>zapaterismo</i>	2148
	<i>zapaterista</i>	929
Mariano Rajoy	<i>antimarianista</i>	14
	<i>antimarianismo</i>	18
	<i>marianesco</i>	13
	<i>marianismo</i>	1233
	<i>marianista</i> ³²	
	<i>marianizar</i>	4
	<i>marianización</i>	4
	<i>rajoyano</i>	98
	<i>rajoyismo</i>	93
<i>rajoyista</i>	46	
	<i>felipismo</i>	

³² Por homonimia con las voces relativas a la Compañía de María, no se ha registrado su número de apariciones.

Felipe VI ³³	<i>felipista</i>	
Pedro Sánchez	<i>antisanchismo</i>	91
	<i>antisanchista</i>	132
	<i>neosanchismo</i>	9
	<i>pedrismo</i>	77
	<i>pedrista</i>	18
	<i>sanchecismo</i>	18
	<i>sanchecista</i>	6
	<i>sanchismo</i>	4822
	<i>sanchista</i>	3522
	<i>postsanchismo</i>	13

Tabla 2. Voces deantroponímicas directas que no se han estudiado en el trabajo

Verbos	<i>felipizar</i>	38
	<i>marianizar</i>	4
	<i>desfranquizar</i> ³⁴	41
	<i>desfelipizar</i>	33
Sustantivos formados por sufijos distintos de <i>-ismo</i>	<i>alfonsino</i> ³⁵	
	<i>aznarato</i>	197
	<i>aznaridad</i>	125
	<i>amadeo</i>	
Voces deantroponímicas formadas por mecanismos distintos de la sufijación	<i>francología</i>	53
	<i>francólogo</i>	35
	<i>francolatría</i>	5
	<i>felípica</i> ³⁶	20

³³ Por homonimia con los deónimos de Felipe González, no se ha registrado el número de apariciones de las voces.

³⁴ Consideramos *desfranquizar* y *desfelipizar* voces deantroponímicas directas y no indirectas porque su mecanismo de formación es la parasíntesis, no la prefijación: *des-* + *Franco* + *-izar*; *des-* + *Felipe* + *-izar*.

³⁵ ‘Moneda acuñada en tiempo de Alfonso X el Sabio’ (DLE).

³⁶ Cruce entre *Felipe* y *filípica*.

Tabla 3. Voces deantroponímicas indirectas que no se han estudiado en el trabajo

Acrónimos ³⁷	<i>centrosuarismo</i>	9
	<i>socialfelipismo</i>	184
	<i>socialfelipista</i>	19
	<i>capitalfelipismo</i>	16
Voces sufijadas	<i>felipización</i>	13
	<i>marianización</i>	4
Compuesto sintagmático	<i>franquismo sociológico</i>	1094

³⁷ *Centrosuarismo* ‘ideología centrista de Suárez’ está formado a partir de la fusión de *centrismo* + *suarismo*; *socialfelipismo* ‘forma de socialismo de Felipe González’ y *socialfelipista*, por *socialismo* + *felipismo* o *felipista*; *capitalfelipismo* ‘forma de capitalismo de Felipe González’, por *capitalismo* + *felipismo*.